



**CONVIVIUM**

asamblea presbiteral

CUADERNO PERSONAL

“QUERIDO HERMANO,  
TE RECUERDO QUE REAVIVES EL DON DE DIOS  
QUE HAY EN TI POR LA IMPOSICIÓN DE MIS MANOS,  
PUES DIOS NO NOS HA DADO UN ESPÍRITU DE COBARDÍA,  
SINO DE FORTALEZA, DE AMOR Y DE TEMPLANZA...  
VELA POR EL PRECIOSO DEPÓSITO  
CON LA AYUDA DEL ESPÍRITU SANTO QUE HABITA EN NOSOTROS”.  
(2 TIM 1, 6-7.14)

“¡GRACIAS POR LO QUE SON!,  
PORQUE RECUERDAN A TODOS QUE ES HERMOSO SER SACERDOTES,  
Y QUE CADA LLAMADA DEL SEÑOR  
ES ANTE TODO UNA LLAMADA A SU ALEGRÍA.  
NO SOMOS PERFECTOS,  
PERO SOMOS AMIGOS DE CRISTO,  
HERMANOS ENTRE NOSOTROS  
E HIJOS DE SU TIERNA MADRE MARÍA,  
Y ESTO NOS BASTA”.  
(LEÓN XIV,  
MEDITACIÓN A LOS PARTICIPANTES EN EL JUBILEO)

“¿CUÁL ES SU TAREA?  
ES LA DE NO REBAJAR NUNCA SUS EXIGENCIAS,  
NO CONFORMARSE,  
NO SER MEROS RECEPTORES PASIVOS,  
SINO APASIONARSE POR LA VIDA SACERDOTAL,  
VIVIENDO EL PRESENTE  
Y MIRANDO AL FUTURO CON CORAZÓN PROFÉTICO”.  
(LEÓN XIV,  
MEDITACIÓN A LOS PARTICIPANTES EN EL JUBILEO)

“Somos ungidos para hacer sentir a todos la ternura de Dios.  
A los cercanos y a los lejanos, a los que creen y a los que dudan,  
a los sanos y a los heridos por la vida.  
Porque nuestro pueblo sigue necesitando  
sanación, escucha, acogida, reconciliación.  
Hay heridas que solo se curan con  
presencia compasiva, con gestos sencillos de paz.  
Es a esta realidad a la que somos enviados  
a llevar la unción de la bondad divina”.  
(HOMILÍA DEL CARDENAL JOSÉ COBO  
EN LA MISA CRISMAL 2025)

Y a este propósito, recuerden que la Iglesia,  
en su historia milenaria, ha tenido —y tiene todavía hoy—  
figuras maravillosas de santidad sacerdotal.  
A partir de la comunidad de los orígenes,  
la Iglesia ha generado y conocido, entre sus sacerdotes,  
mártires, apóstoles incansables,  
misioneros y campeones de la caridad.  
Atesoren tanta riqueza:  
interésense por sus historias, estudien sus vidas y sus obras,  
imiten sus virtudes, déjense encender por su celo  
e invoquen con frecuencia y con insistencia su intercesión.  
Nuestro mundo propone muchas veces modelos de éxito  
y prestigio discutibles e inconsistentes.  
No se dejen embaucar por ellos.  
Miren más bien el sólido ejemplo y los frutos del apostolado,  
muchas veces escondido y humilde, de quien en la vida ha servido  
al Señor y a los hermanos con fe y dedicación,  
y mantengan su memoria con su fidelidad.  
(LEÓN XIV, HOMILÍA DEL JUBILEO DE LOS SACERDOTES,  
27 DE JUNIO DE 2025)

Queridos amigos.

Nuestro Arzobispo, D. José, nos ha convocado, a todos los sacerdotes que estamos en la diócesis de Madrid, a celebrar una **asamblea presbiteral los días 9 y 10 de febrero del 2026**. El nombre que hemos elegido para la asamblea es **CONVIVIUM**, que significa “vivir juntos” y “banquete compartido”, evocando la comunión fraterna, la vida sacerdotal compartida y la eucaristía como centro del ministerio.

**Es una oportunidad para dar gracias juntos al Señor por el don de nuestra vocación,  
tomar conciencia de cómo nos encontramos en estos momentos,  
compartir cuáles son nuestras preocupaciones,  
visibilizar nuestra fraternidad sacerdotal viviendo la comunión,  
y ayudarnos a responder a la Misión ante los apasionantes retos que tenemos para llevarla a cabo.  
Nos volveremos a preguntar qué pastores necesita hoy Madrid.  
¡Un reto para todos nosotros!**

Tendremos una fase inicial, que abarcará desde octubre a enero, donde vamos a orar y reflexionar, personal y comunitariamente, sobre cómo estamos, qué necesitamos, cuáles son las mayores preocupaciones de cara a nuestra misión...

Serán meses donde podremos plantear nuestras propuestas antes de la Asamblea.

Te presentamos los materiales para el trabajo personal, para que cada sacerdote podamos ir viéndonos interiormente desde la Palabra de Dios, el Magisterio de los Papas y de nuestro Arzobispo y el testimonio de figuras sacerdotales referentes en Madrid. La mejor preparación y participación para la asamblea es este camino interior para visitar nuestro ministerio y pedir la gracia de una renovación interior.

Quien lo desee puede hacer ya propuestas concretas de cara al momento de la Asamblea y enviarlas al correo **convivium@archidiocesis.madrid**

En profunda comunión entre nosotros como único presbiterio escuchemos lo que el Señor nos dice.

Un abrazo fraterno

Juan Carlos Merino  
Vicario para el Clero

1. SABERSE LLAMADOS	6
2. DEJARSE LLAMAR AMIGOS	12
3. DEJARSE FORMAR	17
4. DEJARSE CONFIGURAR INTERIORMENTE	24
5. DEJARSE CONFIGURAR EN LAS RELACIONES	29
6. DEJARSE FORMAR EN LA FRATERNIDAD SACRAMENTAL	35
7. DEJARSE FORMAR DIOCESANAMENTE	42
8. DEJARSE ENVIAR	49
9. DEJARSE ENVIAR A SERVIR	54
10. DEJARSE ENVIAR EN ESTOS TIEMPOS	60

**“LES INVITO A INVOCAR CON FRECUENCIA AL ESPÍRITU SANTO,  
PARA QUE FORME EN USTEDES UN CORAZÓN DÓCIL,  
CAPAZ DE CAPTAR LA PRESENCIA DE DIOS”.**  
**(LEÓN XIV)**

ENVÍA SOBRE NOSOTROS, SEÑOR,  
EL ESPÍRITU SANTO, PARA QUE,  
FORTALECIDOS CON TU GRACIA DE LOS SIETE DONES,  
DESEMPEÑEMOS CON FIDELIDAD EL MINISTERIO.

**(DEL RITUAL DE ORDENACIÓN)**

## **DEL EVANGELIO DE SAN LUCAS (Lc 5, 1-11)**

*“Una vez que la gente se agolpaba en torno a él para oír la palabra de Dios, estando él de pie junto al lago de Genesaret, vio dos barcas que estaban en la orilla; los pescadores, que habían desembarcado, estaban lavando las redes. Subiendo a una de las barcas, que era la de Simón, le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente. Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: «Rema mar adentro, y echad vuestras redes para la pesca».*

*Respondió Simón y dijo: «Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos recogido nada; pero, por tu palabra, echaré las redes». Y, puestos a la obra, hicieron una redada tan grande de peces que las redes comenzaban a reventarse. Entonces hicieron señas a los compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Vinieron y llenaron las dos barcas, hasta el punto de que casi se hundían.*



*Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús diciendo: «Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador». Y es que el estupor se había apoderado de él y de los que estaban con él, por la redada de peces que habían recogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón.*

*Y Jesús dijo a Simón: «No temas; desde ahora serás pescador de hombres». Entonces sacaron las barcas a tierra y, dejándolo todo, lo siguieron.»*

## **BENEDICTO XVI, HOMILÍA DEL INICIO DEL PONTIFICADO**

“También hoy se dice a la Iglesia y a los sucesores de los apóstoles que se adentren en el mar de la historia y echen las redes, para conquistar a los hombres para el Evangelio, para Dios, para Cristo, para la vida verdadera. (...) La red del Evangelio nos rescata de las aguas de la muerte y nos lleva al resplandor de la luz de Dios, en la vida verdadera... Para el pez, creado para vivir en el agua, resulta mortal sacarlo del mar. Se le priva de su elemento vital para convertirlo en alimento del hombre. Pero en la misión del pescador de hombres ocurre lo contrario. Los hombres vivimos alienados, en las aguas saladas del sufrimiento y de la muerte; en un mar de oscuridad, sin luz. La red del Evangelio nos rescata de las aguas de la muerte y nos lleva al resplandor de la luz de Dios, en la vida verdadera. Así es, efectivamente: en la misión de pescador de hombres, siguiendo a Cristo, hace falta sacar a los hombres del mar salado por todas las alienaciones y llevarlo a la tierra de la vida, a la luz de Dios. Así es, en verdad: nosotros existimos para enseñar Dios a los hombres. Y únicamente donde se ve a Dios, comienza realmente la vida.”

## **HOMILÍA DEL CARDENAL JOSÉ COBO EN LA MISA CRISMAL, 26 DE MARZO DE 2024**

“Queridos sacerdotes de Madrid:

¿Tenemos nuestra mirada fija en el rostro del Ungido del Padre, en Jesucristo su predilecto? Él es el origen, el centro y el sentido de nuestro sacerdocio, que participa de ese óleo de alegría con que fue ungido el Hijo predilecto.

Esta mañana os pido dar un paso nuevo. Vamos a reavivar —desde el corazón— la memoria de nuestra unción en medio de esta asamblea; vamos a renovar nuestra vocación e identidad sacerdotal, que no puede ser otra que la identificación con Cristo sacerdote para sabernos enviados por Él. Y aunque podamos estar tentados, nunca supliremos su presencia, ni nos pondremos como protagonistas delante de Él”.

## **HOMILÍA DEL CARDENAL JOSÉ COBO EN LAS ORDENACIONES SACERDOTALES, 24 DE MAYO DE 2025**

“Acabáis de ser llamados por vuestros nombres, un nombre que ha resonado en la catedral y que expresa la llamada del Señor, por medio de la Iglesia, a cada una de vuestras vidas. Es la misma llamada gratuita que estremeció a los profetas, que arrancó de sus redes a los apóstoles para que, dejándolo todo, siguieran al Señor por puro amor.

Una llamada de amor. Ha sido una llamada por vuestro nombre. Llamada acogida y discernida comunitariamente en estos años de preparación en el Seminario con vuestros

formadores, compañeros y con el pueblo de Dios que os ha ido acompañando y configurando.

¡Presente! Aquí estoy, Señor, ha sido vuestra respuesta confiada; una respuesta que también ha sonado ante el pueblo de Dios. Pero no es nueva, se ha ido labrando lentamente. En ese ¡presente! ofrecéis toda vuestra persona al ministerio, lo que sois y tenéis, vuestras fortalezas y también las debilidades. Ya no os pertenecéis, el Señor y la Iglesia toman posesión de vuestras personas y vuestras vidas.

Recordad siempre que desde este día os debéis en amor a Jesucristo y a su Iglesia, sin divisiones. A Jesucristo y a ese pueblo sencillo y fiel del que habéis salido y al que seréis enviados. Al que acompañareis y os acompañará para edificar juntos la comunidad cristiana, el cuerpo de Cristo.

Este es el camino de la santidad sacerdotal: perteneced cada día más a Jesucristo, dejando que vuestras vidas palpiten con sus mismos sentimientos: amor abierto siempre a la voluntad del Padre, ternura y compasión a los que se os envía, especialmente a los más pobres y necesitados, a los que sufren en el cuerpo y en el espíritu, los preferidos de Jesús.

Guardad todos los días de vuestra existencia esta “palabra” de amor que habéis dado y que queda grabada en el pueblo de Dios”.

## **LEÓN XIV, MENSAJE A LOS SACERDOTES EN OCASIÓN DE LA JORNADA DE LA SANTIFICACIÓN SACERDOTAL, 27 JUNIO 2025**

“La fiesta de hoy renueva en nuestros corazones la llamada a la entrega total de nosotros mismos al servicio del Pueblo santo de Dios. Esta misión comienza con la oración y continúa en la unión con el Señor, quien reaviva continuamente en nosotros su don: la santa vocación al sacerdocio. Hacer memoria de esta gracia, como afirma san Agustín, significa entrar en un «santuario amplio y sin fronteras» (Confesiones, X, 8.15), en donde no se custodia simplemente algo del pasado, sino que vuelve siempre nuevo y actual lo que allí se conserva. Sólo haciendo memoria vivimos y hacemos revivir lo que el Señor nos ha entregado, y nos pide, a su vez, transmitirlo en su nombre. La memoria unifica nuestros corazones en el Corazón de Cristo y nuestra vida en la vida de Cristo, de modo que podamos llevar al Pueblo santo de Dios la Palabra y los Sacramentos de la salvación, para un mundo reconciliado en el amor. Sólo en el Corazón de Jesús encontramos nuestra verdadera humanidad de hijos de Dios y de hermanos entre nosotros. Por estas razones, hoy quiero hacerles una invitación urgente: ¡sean constructores de unidad y de paz! Los invito entonces a renovar hoy, ante el Corazón de Cristo, su “sí” a Dios y a su Pueblo santo. Déjense moldear por la gracia, custodien el fuego del Espíritu recibido en la Ordenación para que, unidos a Él, puedan ser

sacramento del amor de Jesús en el mundo. No le teman a su fragilidad: el Señor no busca sacerdotes perfectos, sino los corazones humildes, disponibles a la conversión y dispuestos a amar como Él mismo nos ha amado”.

## TESTIGOS ENTRE NOSOTROS



### LA VOCACIÓN DE MANUEL APARICI NAVARRO

Manuel Aparici Navarro nace en Madrid el 11 de diciembre de 1902. En nuestra ciudad estudió y trabajó como funcionario del Cuerpo Técnico de Aduanas antes de entregarse de lleno al apostolado cristiano. Ingresa en 1929 en la Asociación Católica de Propagandistas, desde donde inició un fecundo camino de compromiso eclesial que lo llevaría a ser consiliario nacional de la Juventud de Acción Católica. Siente pronto la llamada al sacerdocio, pero los tiempos de Dios le llevan a esperar pacientemente, pues su carisma con los jóvenes de la Acción Católica daba muchos frutos. Fue sacerdote en nuestra diócesis de Madrid en 1947, y gran parte de su labor pastoral y organizativa se desarrolló en esta ciudad, epicentro de sus iniciativas evangelizadoras. Sus restos mortales descansan en Basílica de la Concepción de Nuestra Señora de la calle Goya, donde reposan sus restos. Fue declarado Venerable por el papa Francisco en el año 2013.

### ALGUNOS FRAGMENTOS DE SU DIARIO ESPIRITUAL:

“¡Mi amor a Dios, a Jesús! Yo quisiera poder estar hablando siempre de Él. Para mí no existe nada más que Jesús, que nos ama infinitamente y a quien tan mal correspondemos. Yo quisiera ser sólo de Jesús, pero no puedo. Dos deberes pesan sobre mí que me ligan al estado seglar. Si no fuera por ellos seguiría los impulsos de mi corazón, que sólo se halla contento cuando se ocupa de modelar en las almas la divina figura de Jesús. Hablar de Jesús, hacer que amen a Jesús, ser todo y en cada momento de Jesús, ese es mi gozo, mi contento, mi alegría. ¡Bendito seas dulcísimo Jesús! (...)

¡Jesús! Esta palabra los resume todos; amo a Jesús, le amo con toda la fuerza de mi corazón, con todas las potencias de mi alma y siento el deseo ferviente de servirle y

honrarle; pero ¿cómo? No basta querer, hace falta saber, saber qué es lo que Jesús quiere de mí para que, cumpliendo su voluntad, yo le glorifique, y al glorificarle desarrollar mi vida en Dios por Jesucristo. (...)

Ánimo, solo me exige que hoy sea suyo y que al terminar el día a pueda decir «Hoy he vivido en ti y tú has vivido en mí». ¿Cuándo lo conseguiré? ¿Y de mi vocación? ¿Le seguiré adonde me llame, o me aferraré a las criaturas? Ayúdame tú, buen Jesús; fortalece mi corazón, quita los obstáculos que se opongan y cuida de los míos. Tú eres omnipotente y misericordioso. Atiende mis súplicas...”

## PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL:

1. Mi vocación se hizo efectiva cuando mi nombre fue pronunciado en la catedral. ¿Cómo recuerdo aquel día? ¿Qué hizo que dejara todo para seguirle? ¿Qué hitos han marcado mi vocación desde mi ordenación?

2. ¿Qué me ayuda a vivir mi ministerio como una respuesta a esa llamada? ¿Me doy cuenta de que lo que vivo, hablo, hago, es respuesta a la llamada de Dios y no un proyecto mío?

3. ¿En los momentos de desánimo, de cansancio, recuerdo la llamada que da sentido a mi trabajo ministerial? ¿En esos momentos recuerdo lo que soy, un instrumento, limitado, pero instrumento con toda la fuerza de Dios?

4. ¿Me dejo hacer por el Espíritu que me configura con Cristo? ¿Reconozco que es en el ejercicio de mi ministerio donde el Espíritu actúa para que mi configuración con Cristo crezca de día en día? En estos momentos de mi vida ¿cuáles son los peligros que tengo de anquilosarme en mis capacidades, mis fuerzas, lo cual me llevaría a vivir el ministerio desde mí y no como respuesta a una llamada?

5. ¿Qué me ayuda a custodiar el fuego del Espíritu recibido en la ordenación? ¿Vivo el ejercicio de mi ministerio como un santuario siempre nuevo, como un "desplegarse" de la gracia que recibí en el momento de la Ordenación?

6. En clima de oración, dedico un rato para hacer memoria de mi itinerario como presbítero, desde mi ordenación a hoy. Recuerdo lo que viví y me puso en marcha en este camino. Dejo que resuenen en mí los principales hechos, etapas, hitos ... que lo han jalonado. Caigo en la cuenta de cómo hoy, escucho al Señor seguir pronunciando mi nombre. Puedo terminar dándole gracias por su llamada y pidiendo su Espíritu de entendimiento y fortaleza para responder con alegría y coherencia.

7. ¿Entiendo la vocación de forma estática, como algo que sucedió, o como llamada nueva y permanente a la que atiendo y respondo de forma creativa, desde el amor, en lo cotidiano del día a día?

8. En mi vida diaria, ¿cómo cuido la conciencia de ser llamado por Dios? ¿Vivo mi fidelidad como respuesta a la suya o me apoyo en mis fuerzas, mis dones, mis ideas, mis iniciativas...? ¿Me doy cuenta de que lo que vivo, hablo, hago... es respuesta a su llamada y no un proyecto mío? ¿Estoy atento a lo que el Señor me llama a través de los demás? ¿Qué lugar ocupan en mi vivencia vocacional?

9. En mi realidad actual, ¿cuáles son las principales dificultades o peligros que desfiguran o quitan pasión a mi respuesta vocacional?

10. En estos momentos de mi vida: ¿qué recursos, medios o ayudas pongo, utilizo, busco o necesito para superar esas dificultades?

**PROPUESTAS PARA CONVIVIUM: ASAMBLEA PRESBITERAL**

Agradecemos que se envíen al correo electrónico

[convivium@archidiocesis.madrid](mailto:convivium@archidiocesis.madrid)

antes del 15 de diciembre

# DEJARSE LLAMAR AMIGOS



**“LES INVITO A INVOCAR CON FRECUENCIA AL ESPÍRITU SANTO,  
PARA QUE FORME EN USTEDES UN CORAZÓN DÓCIL,  
CAPAZ DE CAPTAR LA PRESENCIA DE DIOS.”  
(LEÓN XIV)**

ENVÍA SOBRE NOSOTROS, SEÑOR,  
EL ESPÍRITU SANTO, PARA QUE,  
FORTALECIDOS CON TU GRACIA DE LOS SIETE DONES,  
DESEMPEÑEMOS CON FIDELIDAD EL MINISTERIO.

**(DEL RITUAL DE ORDENACIÓN)**

**DEL EVANGELIO DE SAN JUAN (JN 15, 9-16)**



*“Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto permanezca”.*

## **LEÓN XIV, DISCURSO A LOS PARTICIPANTES EN EL ENCUENTRO INTERNACIONAL SACERDOTES FELICES PROMOVIDO POR EL DICASTERIO PARA EL CLERO, 26 DE JUNIO DE 2025**

“Las palabras de Jesús: «Yo los llamo amigos» (Jn 15,15) no sólo son una declaración afectuosa hacia los discípulos, sino una auténtica clave para comprender el ministerio sacerdotal. El sacerdote, de hecho, es un amigo del Señor, llamado a vivir con Él una relación personal y confidencial, alimentada por la Palabra, la celebración de los sacramentos y la oración diaria. Esta amistad con Cristo es el fundamento espiritual del ministerio ordenado, el sentido de nuestro celibato y la energía del servicio eclesial al que dedicamos nuestra vida; nos sostiene en los momentos de prueba y nos permite renovar cada día el “sí” pronunciado al inicio de la vocación”.

## **HOMILÍA DEL CARDENAL COBO EN LA FIESTA DE JESUCRISTO, SUMO Y ETERNO SACERDOTE, 12 DE JUNIO DE 2025**

“Por eso nuestra debilidad, queridos amigos, es ocasión para profundizar en la relación confiada con Dios, para que se manifieste que es Él quien nos sostiene, nos anima y es fuente de los frutos de nuestro trabajo pastoral.

Jesús ruega al Padre, en esta oración sacerdotal, por todos nosotros cuando nos ha confiado su misión, la misma misión que el Padre le ha encomendado a Él: «Como tú me enviste al mundo, así yo los envío también al mundo». Sí, somos elegidos y enviados con una misión común a un mundo, a una sociedad que, sin ser consciente de ello, tiene nostalgia de Dios, sed de una esperanza definitiva y un sentido de la vida, nostalgia de un Padre en quien confiar, de un Padre que les abra horizontes de una fraternidad universal”.

## **FRANCISCO, DISCURSO AL SIMPOSIO "POR UNA TEOLOGÍA FUNDAMENTAL DEL SACERDOCIO", 17 DE FEBRERO DE 2022**

“Un sacerdote es invitado ante todo a cultivar esta cercanía, esta intimidad con Dios, y de esta relación podrá obtener todas las fuerzas necesarias para su ministerio. La relación con Dios es, por decirlo así, el injerto que nos mantiene dentro de un vínculo de fecundidad. Sin una relación significativa con el Señor nuestro ministerio está destinado a ser estéril. La cercanía con Jesús, el contacto con su Palabra nos permite confrontar nuestra vida con la suya y aprender a no escandalizarnos de nada de lo que nos suceda, a defendernos de los “escándalos”. Al igual que el Maestro se pasará por momentos de alegría y de boda, de milagros y de curaciones, de multiplicación de los panes y de descanso. Existirán momentos en que se podrá ser alabado, pero también llegarán las

horas de ingratitud, de rechazo, de duda y de soledad hasta tener que decir: «¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?» (Mt 27,46).

La cercanía con Jesús nos invita a no temer a ninguna de estas horas no porque seamos fuertes, sino porque lo miramos a Él, nos aferramos a él y le decimos: «¡Señor, no me dejes caer en la tentación! Hazme comprender que estoy viviendo un momento importante en mi vida y que tú estás conmigo para probar mi fe y mi amor» (C. M. Martini, *La fuerza de la debilidad. Reflexiones sobre Job*, Salterae 2014, 84). Esta cercanía con Dios a veces tiene un estilo de lucha, luchar con el Señor principalmente en esos momentos donde su ausencia se hace más notoria en la vida sacerdotal o en la vida de las personas a ellos encomendada. Luchar y buscar su bendición hasta el amanecer (cf. Gn 32,25-27), que será fuente de vida para muchos”.

## TESTIGOS ENTRE NOSOTROS



### **D. EUGENIO ROMERO POSE Y LA AMISTAD CON DIOS EN LA ENFERMEDAD**

Muchos conocen a nuestro querido Eugenio Romero Pose (1949-2007) por su solidísima preparación intelectual, por su profundo conocimiento de los Padres de la Iglesia, pero sobre todo por cercanía de padre y pastor. Tras años de entrega en la formación de seminaristas y en la investigación teológica, en 1997 fue nombrado obispo auxiliar de nuestra diócesis de Madrid. Su estilo sencillo y profundo lo convirtió en un referente espiritual para muchos sacerdotes. Su lema episcopal, “Deus facit, homo fit”, tomado de su querido san Ireneo de Lyon, es un verdadero ideal de vida cristiana y sacerdotal.

### **DE UN TESTIMONIO DE DON EUGENIO EN SU ENFERMEDAD:**

«Tu gracia vale más que la vida»: son palabras del salmista que se tienen como verdaderas cuando te sientes bendecido por la enfermedad y tocas los límites de tu caducidad. Sentir el hielo de la debilidad, del cuerpo que se rompe, de la mente que se

# DEJARSE LLAMAR AMIGOS



oscurece, de la corruptibilidad que se adueña de lo que uno creía poseer, adquieren nuevo sentido cuando se abren los ojos a la verdad del dolor. Y únicamente uno puede mirar hacia delante, y salir de la espiral del absurdo, cuando en la oración deja que el corazón acoja la luz de quien sufrió y saboreó las hieles del sufrimiento hasta el extremo.

(...) Padre bueno, que a todo y a todos nos has dado la vida para que supiéramos de tu amor. Padre Creador, me ha desbordado tu querer; tantas veces mi incapacidad de tenerte, y tener en mis manos los dones que Tú me ofrecías en las Tuyas, me distanció de Ti. Yo sé que, aunque me aleje, nunca dejarás que escape del cuenco de Tus Manos creadoras.

Llegó a mis oídos la dulzura con la que volviste la mirada a tu Adán, enfermo y extraviado en un paraíso que creyó era sólo suyo. Sé cómo tu siervo Job, en el silencio del abandono, se mantuvo en la vida gracias a tu apoyo. Llegó hasta mis ojos la cercanía de tu ser y estar en los enfermos, pobres y débiles, que tu Hijo, Jesucristo, encontraba y curaba en los caminos de Galilea, Samaría y Judea. Sigo sintiendo la Mano sanadora del Nazareno que, más que nadie, saboreó el sufrimiento, la oscuridad del dolor, la entrega a la muerte, cuya manifestación es la gloria de Dios. Tuya, Señor Jesús, es la gloria del Padre, la que clarifica la carne que sufre, la que abre horizontes infinitos, la que regala la comunión que salva y que ofrece la incorruptibilidad. Gracias a tu Cruz, la Humanidad es transformada por el Espíritu de Vida.

(...) Me abandono, enfermo y débil, en Tus Manos, que me hicieron, y en las de los hermanos que en el camino del dolor me comunican tu calor. Tus Manos están llenas de misericordia. En ellas me refugio y en ellas me escondo con todos los que sienten el anuncio de que la vida terrena es el comienzo de la otra, en la que la enfermedad y la muerte quedan para siempre vencidas.

Gracias, Señor de mi vida y mi enfermedad, porque me has enseñado que tu gracia vale más que la vida, que la frialdad de la muerte no dejará que se apague el fuego de tu Amor.

## PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN:

**1. En estos momentos de mi vida sacerdotal: ¿Qué supone para mí la oración? ¿Cómo evito que no se convierta en mero trámite?**

# DEJARSE LLAMAR AMIGOS



2. En la vida diaria: ¿Es mi relación personal de amistad con Cristo centro, sentido y fuente de alegría? ¿Esta amistad unifica mi vida? ¿Me hace amar a los demás con un corazón célibe? ¿Me hace libre para entregarme superando la comodidad y el egoísmo?

3. ¿Qué tiempos de calidad dedico a tratar de corazón a corazón con el Amigo? ¿Cómo cuido que no se conviertan en rutina, mero trámite o cumplimiento?

4. ¿Alimento mi amistad con el Señor en la Palabra? ¿Le dejo que, a través de ella, ilumine y contraste mi vida? ¿Me preocupo de seguir formándome y profundizando en la Sagrada Escritura? ¿Rezo y preparo con antelación mis predicaciones de la Palabra?

5. Confesando que toda la Iglesia vive de la Eucaristía, ¿cómo vivo mi existencia sacerdotal como vida eucarística? ¿Estoy dispuesto a vivir despojado, empobrecido, sacrificado, crucificado, entregado... siendo don, regalo de Dios para otros, como pan partido y alimento para aquellos a los que el Padre me envía?

6. Sabiendo que hemos nacido en el mismo hogar (la Iglesia), del mismo Padre (Dios), con la misma Madre (María), con una misión común (evangelizar) y que no soy el único amigo de Jesús, ¿reconozco a sus demás amigos sacerdotes como mis hermanos? ¿Tiendo a apropiarme de la misión que se me confía? ¿Vivo mi ministerio como algo mío al margen de los demás? ¿Qué pasos concretos tendría que dar ya para vivir como con-vocado (llamado con otros) a una misión de la que formo parte?

**PROPUESTAS PARA CONVIVIAM: ASAMBLEA PRESBITERAL**

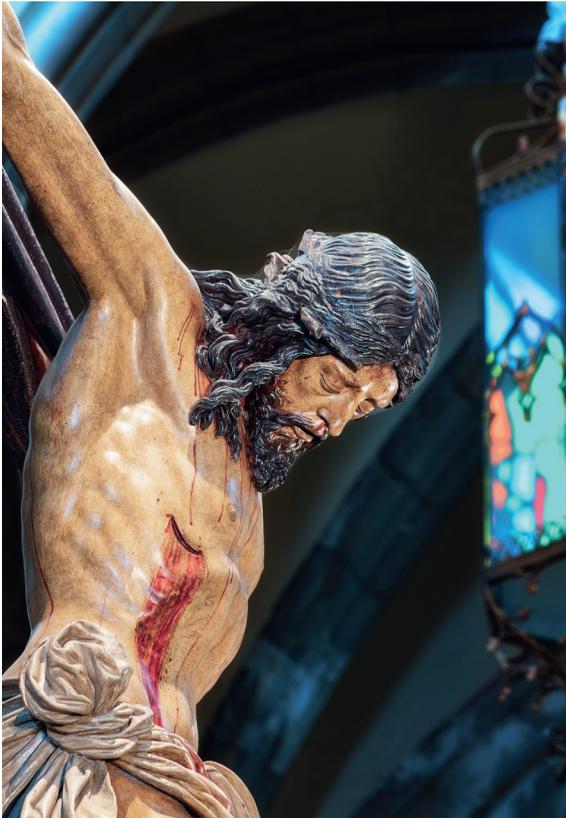
Agradecemos que se envíen al correo electrónico  
[convivium@archidiocesis.madrid](mailto:convivium@archidiocesis.madrid)  
antes del 15 de diciembre

**“LES INVITO A INVOCAR CON FRECUENCIA AL ESPÍRITU SANTO,  
PARA QUE FORME EN USTEDES UN CORAZÓN DÓCIL,  
CAPAZ DE CAPTAR LA PRESENCIA DE DIOS”.**  
**(LEÓN XIV)**

ENVÍA SOBRE NOSOTROS, SEÑOR,  
EL ESPÍRITU SANTO, PARA QUE,  
FORTALECIDOS CON TU GRACIA DE LOS SIETE DONES,  
DESEMPEÑEMOS CON FIDELIDAD EL MINISTERIO.

**(DEL RITUAL DE ORDENACIÓN)**

## **DE LA CARTA A LOS HEBREOS (HEB 5,1-10)**



*“Todo sumo sacerdote, escogido de entre los hombres, está puesto para representar a los hombres en el culto a Dios: para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. Él puede comprender a los ignorantes y extraviados, porque también él está sujeto a debilidad. A causa de ella, tiene que ofrecer sacrificios por sus propios pecados, como por los del pueblo. Nadie puede arrogarse este honor sino el que es llamado por Dios, como en el caso de Aarón. Tampoco Cristo se confirió a sí mismo la dignidad de sumo sacerdote, sino que la recibió de aquel que le dijo: Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy; o, como dice en otro pasaje: Tú eres sacerdote para siempre según el rito de Melquisedec. Cristo, en los días de su vida mortal, a gritos y con lágrimas, presentó oraciones y súplicas al que podía salvarlo de la muerte, siendo escuchado por su piedad filial. Y, aun siendo Hijo, aprendió, sufriendo, a obedecer. Y, llevado a la consumación, se convirtió, para todos los que lo obedecen, en autor de salvación eterna, proclamado por Dios sumo sacerdote según el rito de Melquisedec”.*

## **LEÓN XIV, MENSAJE A LOS PARTICIPANTES EN EL JUBILEO DE LOS SEMINARISTAS, 24 DE JUNIO DE 2025**

“No hay nada en ustedes que deba ser descartado, sino que todo debe ser asumido y transfigurado en la lógica del grano de trigo, con el fin de convertirse en personas y sacerdotes felices, «puentes» y no obstáculos para el encuentro con Cristo para todos aquellos que se acercan a ustedes. Sí, Él debe crecer y nosotros disminuir, para que podamos ser pastores según su Corazón”.

## **BENEDICTO XVI, SAN JUAN EUDES Y LA FORMACIÓN DEL CLERO, AUDIENCIA GENERAL 19 DE AGOSTO 2009**

"También hoy se experimenta la necesidad de que los sacerdotes den testimonio de la misericordia infinita de Dios con una vida totalmente "conquistada" por Cristo, y aprendan esto desde los años de su formación en los seminarios. Los cimientos puestos en la formación del seminario constituyen el insustituible "humus spirituale" en el que se puede "aprender a Cristo", dejándose configurar progresivamente a él, único Sumo Sacerdote y Buen Pastor. Por lo tanto, el tiempo del seminario se debe ver como la actualización del momento en el que el Señor Jesús, después de llamar a los Apóstoles y antes de enviarlos a predicar, les pide que estén con él (cf. Mc 3, 14). Cuando san Marcos narra la vocación de los doce Apóstoles, nos dice que Jesús tenía un doble objetivo: el primero era que estuvieran con él; y el segundo, enviarlos a predicar. Pero yendo siempre con él, realmente anuncian a Cristo y llevan la realidad del Evangelio al mundo".

## **HOMILÍA DEL CARDENAL JOSÉ COBO EN LA MISA DE JESUCRISTO, SUMO Y ETERNO SACERDOTE, 12 DE JUNIO DE 2025**

“Llega la hora en que se revela la gloria de Dios; aquella hora que Jesús anunció al decir a su madre, en Caná: «Mujer, todavía no ha llegado mi hora» (cf. Jn 2, 4). Llega la hora en que Cristo da gloria al Padre y el Padre glorifica al Hijo. Una gloria que se va a revelar en la cruz, en la desolación y en la soledad.

En esa hora Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote, se ofrece al Padre como víctima. La cena y la cruz se unen, y en la humillación se revela el corazón misericordioso de Dios.

Pero es aquí donde aprendemos a contemplar, de un modo definitivo, el amor misericordioso de Dios, su nombre y su verdadera gloria.

Cuando la lanza se clava en el pecho de Jesús, se hace símbolo de las injusticias humanas, de tanta tortura, de tanto pecado y, Jesús, hecho pecado, desvela su Corazón, el amor fiel, su gloria. Así la carta a los hebreos nos presenta a un Jesús sacerdote

«misericordioso y fiel».

«Por eso tuvo que parecerse en todo a sus hermanos para ser sumo sacerdote misericordioso y fiel (...) habiendo sufrido la tentación puede auxiliar a los que son tentados» (cf. Heb 2,16-18). Aquí radica la eficacia salvadora del ministerio de Cristo sacerdote: en su debilidad que se muestra en el límite de la cruz.

También nosotros estamos envueltos en debilidades para que se muestre que la fortaleza está en Cristo. Jesús sufrió la debilidad, se encarnó y tomó la condición humana, para acercarse a todo sufrimiento. Nuestra experiencia de sentirnos débiles y frágiles hace a nuestro sacerdocio vulnerable, capacitándonos para sentir compasión y ternura en medio de nuestro pueblo, que en tantas ocasiones sufre y experimenta la oscuridad y la desesperanza. La debilidad de cada bautizado es la grieta por donde aparece también la luz del resucitado.

Por eso nuestra debilidad, queridos amigos, es ocasión para profundizar en la relación confiada con Dios, para que se manifieste que es Él quién nos sostiene, nos anima y es fuente de los frutos de nuestro trabajo pastoral”.

## TESTIGOS ENTRE NOSOTROS



### **JUAN DE DIOS MARTÍN VELASCO Y LA IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN DEL PRESBITERO**

Nacido en Santa Cruz del Valle, pueblo de las estribaciones de Gredos, el 8 de marzo de 1934, emigró junto con su madre y hermanos al barrio madrileño de Vallecas, donde su madre ejerció como maestra. Realiza sus estudios de humanidades, filosofía y teología en el Seminario de Madrid. Estudios que culminó en la Universidad de Lovaina.

Ordenado sacerdote el año 1956 en enviado a estudiar a Lovaina y París, donde colabora pastoralmente en la parroquia de San Michel. De vuelta a Madrid es nombrado cura regente de la parroquia de Torres de la Alameda el año 1961, para de ahí marchar a Friburgo de Brisgovia a ampliar estudios. De vuelta definitiva

en la diócesis es nombrado delegado de emigrantes en 1962, cargo que ostentará hasta 1977. Rector del Seminario de Madrid entre 1977-1987, para a partir de ese momento vincularse a la parroquia de San Pablo de Vallecas, primero como coadjutor hasta 1997, posteriormente como cura adscrito hasta 2004, y finalmente como colaborador.

A partir de aquí ejerció su magisterio en el Estudio Teológico del Seminario de Madrid, hoy Universidad Eclesiástica San Dámaso, profesor y director en varias ocasiones del Instituto Superior de Pastoral de la Universidad Pontificia de Salamanca hasta su jubilación (2004). Fallece el 5 de abril de 2020.

Especialista en fenomenología de la religión, mística, evangelización, etc. Una muestra de todo ello es su amplia producción escrita.

## **J. MARTÍN VELASCO, LOS PRESBITEROS. SU FORMACIÓN Y EL EJERCICIO DE SU MINISTERIO:**

“El ministerio apostólico constituye en primer lugar una forma de ser y no una simple tarea o función. Surge de la llamada personal del Señor y sólo puede ser asumido desde la respuesta personal, totalizadora e irrevocable del discípulo. El ministerio apostólico tiene sus raíces en la relación personal con el Señor que esa vocación y esa respuesta establecen y sólo se realiza en la misión, en la consagración a la evangelización, que hace participar al apóstol de la condición de enviado del Señor que le llama. El ministerio apostólico que surge de la llamada del Señor y de la donación del Espíritu sólo tiene sentido en el interior de la comunidad de la Iglesia a cuya construcción colabora, como todos los dones y todos los servicios, con sus tareas específicas de gobierno y animación de la comunidad, de predicación de la palabra y presidencia de la Eucaristía.

La identificación de la existencia sacerdotal en torno a la realidad del ministerio apostólico permite estructurar y articular los diferentes aspectos de la formación para su ejercicio, prestando así un eje para la organización del seminario como encargado de procurar esa formación.

Así, la formación para el ministerio apostólico no puede confundirse con la adquisición de unos hábitos que preparen para adoptar un estado de vida. El ministerio apostólico comporta la transformación del ser mismo de la persona más allá de sus comportamientos y funciones. Pero el ejercicio de un ministerio tan radicalmente personal, que ciertamente puede realizarse en diferentes estados de vida, no deja indiferente la organización de la vida del sujeto, no es compatible con todas las formas de organizarla, y resulta más coherente con aquella que encarna la total disponibilidad de la persona y que supone el compromiso radical con los valores evangélicos.

Así también, la espiritualidad de quien asume este ministerio comporta, como polos de una misma actitud, la más estrecha relación personal con el Señor de quien procede la llamada y la más completa dedicación a la tarea a la que ese mismo Señor envía. De ahí que la espiritualidad del seminario deberá comportar un lado místico que lleve al seminarista a realizar de la forma más personal la experiencia del Dios revelado en Jesucristo; un lado profético que le permita encarnar en una vida auténticamente evangélica la forma de vida de Jesús y un aspecto misionero que convierta toda su vida, su palabra y su acción en testimonio del Evangelio.

Por último, la espiritualidad del ministerio apostólico convertirá la formación del seminario en un armonioso equilibrio de encarnación en la vida de los hombres a los que el apóstol tiene que evangelizar y servir y de presencialización a través de esa encarnación de la trascendencia de Dios, de la condición de unum necessarium que su Reino tiene frente a todas las realidades de la vida.

La idea o, mejor, la realidad del ministerio apostólico se convierte así en el principio inspirador de la vida del seminario, en el eje capaz de articular todos los aspectos de la institución en que se encarna, en el criterio de valoración de sus realizaciones concretas”. (J. Martín Velasco, Los presbíteros. Su formación y el ejercicio de su ministerio, PPC, Madrid 2024, pp. 40-41)

## PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN:

**1. Algunas veces nos encontramos sumergidos en medio del dolor, a veces podríamos decir incluso perdidos o aplastados.**

- ¿Cómo he salido en los peores momentos? ¿Qué me ha sostenido?
- ¿Soy capaz de gritar, pedir ayuda?

**2. Sería interesante detenerme y hacer memoria de la historia de salvación que el Señor ha modelado en mi corazón, en los momentos existenciales de gozo, y también en los momentos de pobreza o de límites.**

- ¿Soy capaz de hacer lectura de las circunstancias de mi vida y rezar sapiencialmente con el salmo 136 para terminar después de cada encuentro dando gracias a Dios por su bondad, “porque es eterna su misericordia”?
- «El presbítero, llamado a ser “imagen viva” de Jesucristo Cabeza y Pastor de

la Iglesia, debe procurar reflejar en sí mismo, en la medida de lo posible, aquella perfección humana que brilla en el Hijo de Dios hecho hombre» (PDV 43).

- ¿Qué pasajes concretos de la vida y misión de Jesús me inspiran y ayudan a desear ser como Él? ¿Qué actitudes concretas trato de cultivar en mi vida diaria para reflejarlo? ¿Qué rasgos de Su persona me llega que los demás perciben en mí?

- ¿Soy consciente de que todo mi ser mi ser (barro, frágil, limitado, pecador... pero también inteligente, libre, abierto al misterio, capaz de opciones definitivas, de amar, entregarse para siempre) es llamado a transparentar a Cristo? ¿Soy capaz de examen y autocrítica, abierto al escrutinio y la crítica de los demás desde la paz, la humildad y confianza en la acción del Espíritu en mí?

- ¿Cómo tiendo a vivir las dificultades internas o externas, los momentos de soledad y sufrimiento, los momentos en que me vivo perdido, confundido, frustrado...? ¿Qué me ayuda a salir de ellos?

3. «La Formación permanente es expresión y exigencia de la fidelidad del sacerdote a su ministerio, es más, a su propio ser» (PDV 70). Actualmente:

- ¿Identifico la formación solo con contenidos doctrinales o experimento que es la progresiva con-formación con Cristo? ¿Cómo cuido mi formación permanente para colaborar en la acción del Espíritu Santo en mí?

- ¿En qué dimensiones de mi vida (humana, espiritual, intelectual y pastoral) me está pidiendo el Señor que profundice y me trabaje para crecer en una madurez armónica? ¿Cómo puedo hacerlo?

4. "Cada aspecto de la formación sacerdotal puede referirse a María como la persona humana que mejor que nadie ha correspondido a la vocación de Dios; que se ha hecho sierva y discípula de la Palabra hasta concebir en su corazón y en su carne al Verbo hecho hombre para darlo a la humanidad; que ha sido llamada a la educación del único y eterno Sacerdote, dócil y sumiso a su autoridad materna" (PDV 82)

- ¿Cómo es mi relación personal con la Virgen María, cómo la cuido? ¿En qué me dejo formar y "gestar" por la devoción mariana que vivo y transmito, ¿es más de exaltación, distancia y cumplimiento o de admiración, imitación y seguimiento?

# DEJARSE FORMAR



CONVIVIUM

**PROPUESTAS PARA CONVIVIUM: ASAMBLEA PRESBITERAL** (agradecemos que se envíen al correo electrónico **convivium@archidiocesis.madrid** antes del 15 de diciembre):

**PROPUESTAS PARA CONVIVIUM: ASAMBLEA PRESBITERAL**  
Agradecemos que se envíen al correo electrónico  
**convivium@archidiocesis.madrid**  
antes del 15 de diciembre

# DEJARSE CONFIGURAR INTERIORMENTE



**“LES INVITO A INVOCAR CON FRECUENCIA AL ESPÍRITU SANTO,  
PARA QUE FORME EN USTEDES UN CORAZÓN DÓCIL,  
CAPAZ DE CAPTAR LA PRESENCIA DE DIOS”.**  
**(LEÓN XIV)**

ENVÍA SOBRE NOSOTROS, SEÑOR,  
EL ESPÍRITU SANTO, PARA QUE,  
FORTALECIDOS CON TU GRACIA DE LOS SIETE DONES,  
DESEMPEÑEMOS CON FIDELIDAD EL MINISTERIO.

**(DEL RITUAL DE ORDENACIÓN)**

## **DEL EVANGELIO DE SAN MATEO (MT 15, 21-28)**



*“Jesús salió y se retiró a la región de Tiro y Sidón.*

*Entonces una mujer cananea, saliendo de uno de aquellos lugares, se puso a gritarle: «Ten compasión de mí, Señor Hijo de David. Mi hija tiene un demonio muy malo».*

*Él no le respondió nada. Entonces los discípulos se le acercaron a decirle: «Atiéndela, que viene detrás gritando».*

*Él le contestó: «Solo he sido enviado a las ovejas descarriadas de Israel».*

*Ella se acercó y se prostró ante él diciendo: «Señor, ayúdame».*

*Él le contestó: «No está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos».*

*Pero ella repuso: «Tienes razón, Señor; pero también los perritos se comen las migajas que caen de la mesa de los amos».*

*Jesús le respondió: «Mujer, qué grande es tu fe: que se cumpla lo que deseas». En aquel momento quedó curada su hija”.*

# DEJARSE CONFIGURAR INTERIORMENTE



## LEÓN XIV, MENSAJE A LOS PARTICIPANTES EN EL JUBILEO DE LOS SEMINARISTAS, 24 DE JUNIO DE 2025

“Como Cristo amó con corazón de hombre, ¡ustedes están llamados a amar con el Corazón de Cristo! Amar con el corazón de Jesús. Pero para aprender este arte hay que trabajar en la propia interioridad, donde Dios hace oír su voz y desde donde parten las decisiones más profundas; pero que es también lugar de tensiones y luchas (cf. Mc 7,14-23), que hay que convertir para que toda su humanidad huela a Evangelio. El primer trabajo, por tanto, hay que hacerlo en la interioridad. Recuerden bien la invitación de san Agustín a volver al corazón, porque allí encontramos las huellas de Dios. Bajar al corazón a veces puede darnos miedo, porque en él también hay heridas. No tengan miedo de cuidarlas, déjense ayudar, porque precisamente de esas heridas nacerá la capacidad de estar junto a los que sufren. Sin vida interior tampoco es posible la vida espiritual, porque Dios nos habla precisamente allí, en el corazón. Dios nos habla en el corazón, tenemos que saber escucharlo. Parte de este trabajo interior es también el entrenamiento para aprender a reconocer los movimientos del corazón: no solo las emociones rápidas e inmediatas que caracterizan el alma de los jóvenes, sino sobre todo sus sentimientos, que les ayudan a descubrir la dirección de su vida. Si aprenden a conocer su corazón, serán cada vez más auténticos y no necesitarán ponerse máscaras. Y el camino privilegiado que nos lleva a la interioridad es la oración: en una época en la que estamos hiperconectados, cada vez es más difícil experimentar el silencio y la soledad. Sin el encuentro con Él, ni siquiera podemos conocernos verdaderamente a nosotros mismos”.

## CARDENAL JOSÉ COBO, MISA DE INICIO DE CURSO DE LA UNIVERSIDAD ECLESIASTICA DE SAN DÁMASO, 3 DE OCTUBRE DE 2024

“Nosotros discípulos, misioneros del siglo XXI, enviados por el mismo Señor, tenemos que afrontar la realidad de andar en la intemperie de una cultura instalada en la vaciedad, de un racionalismo que deja la secuela de la insatisfacción y en el reinado de la posverdad. La ausencia de grandes preguntas y la proliferación de falsas respuestas y fake news. Este es nuestro campo.

Ante ello, como dice San Agustín, repetimos en este inicio de curso: «Nos hiciste para ti Señor y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti». Aunque a veces, más que santamente inquietos, parecemos adormecidos o estresados o excesivamente ansiosos.

Impresiona la cantidad de gente que hay a nuestro lado que anda desnortada, deprimida con ideas acción suicida, con vidas desdichadas. Ese es un desafío para nuestra Iglesia y habla de la pertinencia y la sed que tiene nuestro mundo de acoger la Buena Noticia que nos ha encargado contagiar el Señor.

# DEJARSE CONFIGURAR INTERIORMENTE



Por eso, queridos amigos, seguimos necesitando del Espíritu del Señor Resucitado para que camine a nuestro lado, para que nos enseñe presentar las verdades de la fe de una manera seductora y comprensible para nuestros vecinos en una cultura cambiante y relativista donde Dios ya no es el centro y nosotros vivimos siendo periféricos y colocados a la intemperie, tal y como nos colocaba Jesús al principio, pero sabemos bien de quién nos hemos fiado y quién es el constructor del Reino de Dios. Nosotros, como aquellos discípulos, somos testigos.

La teología tiene que dar cuenta de este testimonio: de en quién creemos y por qué creemos. Con todo, además de dar buenas razones, tenemos que mover a la experiencia personal hacia el encuentro de Dios que es el motor de todo cambio.

Para ello, ayer, hoy y siempre no hay mejor instrumento de la evangelización que el testimonio de la propia vida, fuera y dentro de las aulas. «Necesitamos más testigos que maestros», exclamaba el Papa Pablo VI. Por eso, los santos y los mártires no necesitan demasiadas cartas de presentación. Ellos son la carta de presentación de Dios”.

## TESTIGOS ENTRE NOSOTROS



### **JOSÉ MARÍA GARCÍA LAHIGUERA Y LA ESPIRITUALIDAD DEL SACERDOTE**

José María García Lahiguera (1903-1989) es una figura clave para comprender la historia de nuestro presbiterio y de nuestra diócesis de Madrid. Alumno de nuestro Seminario, fue ordenado sacerdote el 29 de mayo de 1926. Este año conmemoramos el centenario de esta fecha tan señalada. Fue nombrado director Espiritual del Seminario en julio de 1936, lo que le permite atender desde la clandestinidad a la Iglesia en Madrid durante los difícilísimos años de la Guerra Civil. Junto con la Sierva de Dios Madre María del Carmen Hidalgo de Caviedes funda la Congregación de Hermanas Oblatas de Cristo

Sacerdote, entregadas por la santidad de sacerdotes y seminaristas. Fue Obispo Auxiliar de Madrid, Obispo de Huelva, y arzobispo de Valencia. Declarado Venerable el 27 de junio de 2011 por el papa Benedicto XVI, y esperamos que pronto podamos celebrar su beatificación.

# DEJARSE CONFIGURAR INTERIORMENTE



## DE SUS ENSEÑANZAS RECOGIDAS EN EL LIBRO “SANTIDAD SACERDOTAL”:

“Nos tenemos que transformar. Que no es cambiar de forma exterior, sino de forma de ser. Que no es cambiar la sustancia de nuestro ser, sino la forma. Que quiere decir, que hay que poner —hablemos así— en nosotros la forma de ser de Jesús. Dios quiere que nuestra vida sea sagrada, santa. Solamente así, podemos vivir ya en la tierra en la altura del Tabor. Contemplando -hermosa vida contemplativa- al Señor transfigurado; alimentándonos del Señor transubstanciado. Para que seamos cada día en Él más transformados.

Convenzámonos que, para ganar el corazón del Señor, para tenerlo a nuestro favor en toda nuestra vida, no hay más que un camino: el de la sencillez y humildad, huyendo de la jactancia necia, de la confianza en sí mismo, que ante los ojos del Divino Maestro no es más que una hipocresía, un fariseísmo que no puede soportar. Para escuchar hace falta humildad; para hablar hace falta caridad.

Ante un sagrario donde está Cristo quieto, humilde, callado, obediente, silencioso, ¿qué conducta se puede justificar? ¡Y saber que allí está Cristo, sin el cual no habría ni puede haber nada! Así hace Él todo: encerrado, escondido, obediente, humilde, sin excusarse, sin defenderse; nada, nada...

Viene bien recordar tres virtudes pasivas que son las que roban el corazón del Señor. Rinde el corazón del Señor la humildad; conduce al Señor la mansedumbre; y roba los misterios de Dios la sencillez. La sencillez debe ser la virtud por la cual sintamos verdadera admiración y además envidia de no poseerla enteramente. La sencillez. La sencillez. Alma sencilla, espíritu sencillo. Porque al alma sencilla Dios revela lo que oculta a los que no son sencillos. Solamente el alma humilde reconoce que, como ella es nada, no merece nada... Todo le viene bien porque nunca quiere más que lo que Dios quiere. Está en paz y es mansa de corazón. Podemos decir que la mansedumbre es la humildad puesta en rostro, y la humildad es la mansedumbre puesta en lo interior de nuestro espíritu. Y el humilde es manso para con Dios y el manso es humilde para con los demás; pero siempre, siempre”.

## PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN:

1. La mujer cananea “toca” el corazón de Jesús. Es un momento de gracia y de reconocer la voluntad del Padre, abriendo un espacio nuevo a la conciencia que Jesús tenía de sí mismo y su misión.

# DEJARSE CONFIGURAR INTERIORMENTE



- ¿Hay algún momento especialmente significativo en mi vida en el que me he sentido interpelado por la fe de una persona que me rodeaba?
- ¿Cómo ha marcado mi vida desde entonces?

2. Actualmente nos encontramos ante un progreso técnico de tal magnitud que la comunicación instantánea con otras personas, la información e incluso aspectos de entretenimiento lo podemos llevar siempre con nosotros. Este avance, sin embargo, nos ha abierto a otras formas de presencia, algunas buenas, pero otras también dañinas.

- Reconociendo que como Iglesia existimos para anunciar el evangelio donde el Espíritu nos envíe, ¿soy consciente de la necesidad del testimonio personal al que no puedo renunciar?
- ¿Presento a Jesús desde el corazón, manifestando lo que hace cada día por mí?

## PROPUESTAS PARA CONVIVIAM: ASAMBLEA PRESBITERAL

Agradecemos que se envíen al correo electrónico  
[convivium@archidiocesis.madrid](mailto:convivium@archidiocesis.madrid)  
antes del 15 de diciembre

# DEJARSE CONFIGURAR EN LAS RELACIONES



**“LES INVITO A INVOCAR CON FRECUENCIA AL ESPÍRITU SANTO,  
PARA QUE FORME EN USTEDES UN CORAZÓN DÓCIL,  
CAPAZ DE CAPTAR LA PRESENCIA DE DIOS”.**  
**(LEÓN XIV)**

ENVÍA SOBRE NOSOTROS, SEÑOR,  
EL ESPÍRITU SANTO, PARA QUE,  
FORTALECIDOS CON TU GRACIA DE LOS SIETE DONES,  
DESEMPEÑEMOS CON FIDELIDAD EL MINISTERIO.

**(DEL RITUAL DE ORDENACIÓN)**

## **DEL EVANGELIO DE SAN JUAN (JN 10, 11-18)**

*“Yo soy el Buen Pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas; el asalariado, que no es pastor ni dueño de las ovejas, ve venir al lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo las roba y las dispersa; y es que a un asalariado no le importan las ovejas.*

*Yo soy el Buen Pastor, que conozco a las mías, y las mías me conocen, igual que el Padre me conoce, y yo conozco al Padre; yo doy mi vida por las ovejas. Tengo, además, otras ovejas que no son de este redil; también a esas las tengo que traer, y escucharán mi voz, y habrá un solo rebaño y un solo Pastor.*

*Por esto me ama el Padre, porque yo entrego mi vida para poder recuperarla. Nadie me la quita, sino que yo la entrego libremente. Tengo poder para entregarla y tengo poder para recuperarla: este mandato he recibido de mi Padre”.*



# DEJARSE CONFIGURAR EN LAS RELACIONES



## **LEÓN XIV, DISCURSO A LOS PARTICIPANTES EN EL ENCUENTRO INTERNACIONAL SACERDOTES FELICES 26 DE JUNIO DE 2025**

“La formación es un camino de relación. Convertirse en amigos de Cristo significa formarse en la relación, no sólo en las competencias. La formación sacerdotal, por lo tanto, no puede reducirse a la adquisición de nociones, sino que es un camino de familiaridad con el Señor que involucra a toda la persona: el corazón, la inteligencia, la libertad, y la moldea a imagen del Buen Pastor. Sólo quien vive en amistad con Cristo y está impregnado de su Espíritu puede anunciar con autenticidad, consolar con compasión y guiar con sabiduría. Esto requiere una escucha profunda, meditación y una vida interior rica y ordenada”.

## **BENEDICTO XVI, CARTA PARA LA CONVOCATORIA DE UN AÑO SACERDOTAL, 16 DE JUNIO DE 2009**

“El Espíritu es multiforme en sus dones... Él sopla donde quiere. Lo hace de modo inesperado, en lugares inesperados y en formas nunca antes imaginadas... Él quiere vuestra multiformidad y os quiere para el único Cuerpo”. A este propósito vale la indicación del Decreto Presbyterorum ordinis: “Examinando los espíritus para ver si son de Dios, [los presbíteros] han de descubrir mediante el sentido de la fe los múltiples carismas de los laicos, tanto los humildes como los más altos, reconocerlos con alegría y fomentarlos con empeño”. Dichos dones, que llevan a muchos a una vida espiritual más elevada, pueden hacer bien no sólo a los fieles laicos sino también a los ministros mismos. La comunión entre ministros ordenados y carismas “puede impulsar un renovado compromiso de la Iglesia en el anuncio y en el testimonio del Evangelio de la esperanza y de la caridad en todos los rincones del mundo”.

## **MENSAJE FINAL DEL SÍNODO 1990, SOBRE LA FORMACIÓN SACERDOTAL**

“En realidad, cuanto más los fieles se vuelven conscientes de sus responsabilidades en la Iglesia, tanto más sobresalen la identidad específica y el papel insustituible del sacerdote como pastor del conjunto de la comunidad, como testigo de la autenticidad de la fe y dispensador, en nombre de Cristo-Cabeza, de los misterios de la salvación”.

## **CARDENAL JOSÉ COBO, HOMILÍA EN LA JMOV, 21 DE ABRIL DE 2024**

“Jesús no solo es piedra, sino también es pastor y primero ha sido cordero, obediente, paciente y sacrificado. Es el único camino para entender a Jesús y el pastoreo. Es el único camino para ponerse a su servicio. Él no fue un león o alguien poderoso, simplemente

# DEJARSE CONFIGURAR EN LAS RELACIONES



fue un cordero que supo salvar su propia vida y nos advierte que el que está aquí para salvarse a sí mismo no va a ningún sitio. Esto es para ir con su estilo y con los suyos”.

## **CARDENAL JOSÉ COBO, HOMILÍA EN EL FUNERAL DE D. JOSÉ ANTONIO ÁLVAREZ, 1 DE OCTUBRE DE 2025**

En este momento podemos decir con fe: el Señor está aquí, compartiendo y nuestro dolor. No nos quita las lágrimas, pero les da un sentido. No evita la muerte, pero la transforma en Pascua, en lugar de su presencia.

De su testimonio recibimos tres llamadas:

Cuidarnos unos a otros. Somos un pequeño grupo de servidores que caminamos juntos. Somos vulnerables, somos barro. Pero “La vulnerabilidad nos recuerda que somos barro habitado por la gloria de Dios”. Cuidar a los sacerdotes, cuidarnos. Y a los sacerdotes os digo: cuidémonos entre nosotros, nos necesitamos.

## **PASTORES DABO VOBIS, 21**

“La vida espiritual de los ministros del Nuevo Testamento deberá estar caracterizada, pues, por esta actitud esencial de servicio al Pueblo de Dios (cf. Mt 20, 24ss.; Mc 10, 43-44), ajena a toda presunción y a todo deseo de «tiranizar» la grey confiada (cf. 1 Pe 5, 2-3). Un servicio llevado como Dios espera y con buen espíritu. De este modo los ministros, los «ancianos» de la comunidad, o sea, los presbíteros, podrán ser «modelo» de la grey del Señor que, a su vez, está llamada a asumir ante el mundo entero esta actitud sacerdotal de servicio a la plenitud de la vida del hombre y a su liberación integral”.

# TESTIGOS ENTRE NOSOTROS

## **HERMÓGENES VICENTE Y VALERO MARTÍNEZ, PÁRROCO Y COADJUTOR JUNTOS EN EL MARTIRIO**

Son muchos los hermanos sacerdotes y seminaristas de Madrid que entregaron su vida hasta el derramamiento de la sangre durante la persecución religiosa que se vivió en España en los años 30 del pasado siglo XX, bajo el signo de la fe, del perdón y del amor hasta extremo. En muchas de nuestras parroquias, en nuestros pueblos, y en el sentir de los fieles, se guarda la memoria agradecida hacia estos sacerdotes. Su sangre derramada en el suelo que pisamos es fecunda fuente de vida espiritual para nosotros, herederos de esta semilla que se ha sembrado en nuestra Iglesia. En la diócesis están en curso los procesos

# DEJARSE CONFIGURAR EN LAS RELACIONES



CONVIVIAM



de canonización de algunos de ellos, los más representativos, y a lo largo de este año 2026 esperamos celebrar la beatificación de nuestros seminaristas mártires, Ignacio Aláez Vaquero y 10 compañeros. El resto de las causas avanza en el Dicasterio de las Causas de los Santos, para que pronto podamos ver beatificados a quienes tenemos la certeza personal de que son testigos, modelos e intercesores.

Podríamos contar en estas líneas las

historias de todos ellos, pero con relación al tema de este pequeño cuadernillo, la importancia de las relaciones dentro del presbiterio, traemos la historia de los Siervos de Dios Hermógenes Vicente Morales (1898-1936) y Valero Martínez Sanz (1910-1936), párroco y coadjutor de la parroquia San Sebastián de Carabanchel. El párroco, por entonces un sacerdote muy conocido en Madrid, había recibido hacía pocos meses al coadjutor, que había sido ordenado con dispensa de edad en 1933. En julio de 1936 don Hermógenes, ante la gravedad de la situación, pudiendo huir él solo (había obtenido un salvoconducto), decidió no abandonar al joven Valero, encontrando junto con él la muerte, en un acto concreto y precioso para nosotros de fraternidad sacerdotal. ¿Hasta dónde puede llegar el amor de un sacerdote por otro hermano sacerdote, de un obispo por sus presbíteros, de los presbíteros por su obispo?



## ASÍ NARRA EL MARTIROLOGIO MATRITENSE DE LA HISTORIA DE ESTOS DOS SACERDOTES DE MADRID:

“Don Hermógenes fue detenido el 22 de julio fue detenido, junto con el coadjutor, don Valero Martínez Sanz, mientras estaban esperando el tranvía para ir a Madrid. Iban vestidos de paisano, pero unos milicianos los reconocieron y los llevaron al Ayuntamiento de Carabanchel Alto, donde ya se encontraban presos algunos agustinos de Leganés. El alcalde los entregó a la guardia de asalto para ser conducidos a la Dirección General de Seguridad. Allí se encontraron con un inspector de policía, natural del pueblo de don

# DEJARSE CONFIGURAR EN LAS RELACIONES



Hermógenes, el cual, sabiendo que los dos sacerdotes no habían sido arrestados más que por su condición de tales, facilitó a su paisano un salvoconducto y los puso en libertad. Salieron en un coche de la Dirección General de Seguridad y se refugiaron en casa de un amigo en Madrid, sita en la hoy llamada Costanilla de San Andrés 10 - 4º Izq. Don Hermógenes, que, con el salvoconducto, podría haber salido de Madrid, decidió quedarse con don Valero, que no tenía esa posibilidad.

El 16 de septiembre de 1936 don Hermógenes y don Valero fueron descubiertos por policías de la comisaría de La Latina, que los llevaron a la checa de la Romana, en la calle del Cordón o del Príncipe de Anglona. Al día siguiente los sacaron para fusilarlos en la carretera de Castilla, a la altura de Aravaca, en la glorieta de la Armonía, donde sus cadáveres aparecieron el 18 de septiembre. Fueron enterrados en el Cementerio de la Almudena. El 20 de enero de 2019 los restos de don Hermógenes fueron trasladados a la iglesia parroquial de San Sebastián de Carabanchel”.

## PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL:

1. Dedico un tiempo a orar la Palabra 1ª Cor 12, 27-28: “Todos vosotros formáis el cuerpo de Cristo y cada uno, por su parte, es un miembro. Y Dios ha asignado a cada uno un puesto en su Iglesia”.

- Pido a Dios que acreciente en mí la experiencia de ser un miembro de su Iglesia, configurado sacramentalmente con Cristo, cabeza, sacerdote y pastor de sus hermanos, en orden a que todo cristiano viva su sacerdocio bautismal.

2. ¿Cómo vivo la dimensión comunitaria de mi vocación presbiteral? ¿En qué medida deseo, suplico y procuro tener las mismas actitudes de Jesús en la relación con quienes trato?

3. En mi servicio pastoral, desde la convicción de que ninguno agota el misterio salvador que se anuncia y comunica ¿profundizo, valoro y promuevo las distintas vocaciones y servicios? ¿Vivo al “otro” (sacerdote, laico, consagrado) como quien me enriquece, me complementa y me ayuda a vivir lo que estoy llamado, o lo vivo como quien puede hacerme sombra, me recorta, me molesta o hasta me estorba?

# DEJARSE CONFIGURAR EN LAS RELACIONES



4. En el ejercicio de mi ministerio ¿soy pastor que guía, vigila, cuida, defiende, protege, alimenta y va delante ... en el servicio a sus hermanos, en la comunión con su Señor y en el testimonio de la Esperanza? ¿Estoy dispuesto a ser pastor que se hace cordero...como el Mejor y Único Pastor?

5. ¿Me preocupan todas las ovejas o solo las de mi redil?

## **PROPUESTAS PARA CONVIVIUM: ASAMBLEA PRESBITERAL**

**Agradecemos que se envíen al correo electrónico  
convivium@archidiocesis.madrid  
antes del 15 de diciembre**

# DEJARSE FORMAR EN LA FRATERNIDAD SACRAMENTAL

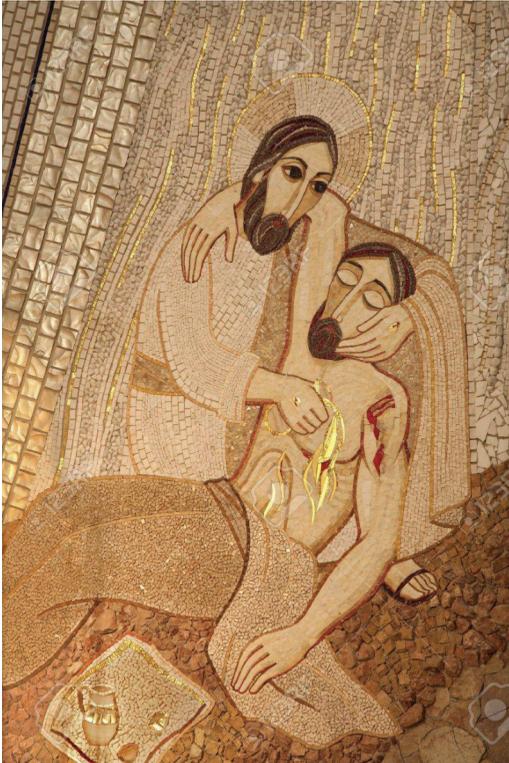


**“LES INVITO A INVOCAR CON FRECUENCIA AL ESPÍRITU SANTO,  
PARA QUE FORME EN USTEDES UN CORAZÓN DÓCIL,  
CAPAZ DE CAPTAR LA PRESENCIA DE DIOS.”  
(LEÓN XIV)**

ENVÍA SOBRE NOSOTROS, SEÑOR,  
EL ESPÍRITU SANTO, PARA QUE,  
FORTALECIDOS CON TU GRACIA DE LOS SIETE DONES,  
DESEMPEÑEMOS CON FIDELIDAD EL MINISTERIO.

**(DEL RITUAL DE ORDENACIÓN)**

## **DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS CORINTIOS (1 COR 13, 5-13)**



*“El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia, no presume, no se engríe; no es indecoroso ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no pasa nunca.*

*Las profecías, por el contrario, se acabarán; las lenguas cesarán; el conocimiento se acabará. Porque conocemos imperfectamente e imperfectamente profetizamos; mas, cuando venga lo perfecto, lo imperfecto se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño. Cuando me hice un hombre, acabé con las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo, confusamente; entonces veremos cara a cara. Mi conocer es ahora limitado; entonces conoceré como he sido conocido por Dios.*

*En una palabra, quedan estas tres: la fe, la esperanza y el amor. La más grande es el amor”.*

# DEJARSE FORMAR EN LA FRATERNIDAD SACRAMENTAL



## HOMILÍA DEL CARDENAL JOSÉ COBO EN LA MISA CRISMAL, 15 DE ABRIL DE 2025

“Somos ungidos y enviados a nuestro propio presbiterio. Necesitamos abrir el ánfora de la unción del Espíritu de la unidad y la comunión entre nosotros. A veces eso cuesta, pero necesitamos que, por medio de cada uno de nosotros, hoy se extienda la fragancia de la unidad en el amor; y su aroma llegue a nuestros corazones, a nuestros encuentros, a nuestros consejos pastorales, familias y comunidades. Necesitamos la unción de la unidad con la disponibilidad de cada corazón ungido.

Unción también para solucionar nuestros conflictos y roces, siempre desde la verdad de la Eucaristía que compartimos. Es la que nos ayuda a poner en la patena esos conflictos y poder solucionarlos desde el amor entregado del Maestro y solo bajo su mirada, y no como lo hace nuestro mundo”.

## LEÓN XIV, DISCURSO A LOS PARTICIPANTES EN EL ENCUENTRO INTERNACIONAL SACERDOTES FELICES PROMOVIDO POR EL DICASTERIO PARA EL CLERO, 26 DE JUNIO DE 2025

“En segundo lugar, la fraternidad es un estilo esencial de la vida presbiteral. Convertirse en amigos de Cristo implica vivir como hermanos entre sacerdotes y entre obispos, no como competidores o de forma individualista. La formación debe ayudar a construir vínculos sólidos en el presbiterio como expresión de una Iglesia sinodal, en la que se crece juntos compartiendo las fatigas y las alegrías del ministerio. De hecho, ¿cómo podríamos nosotros, ministros, ser constructores de comunidades vivas, si no reinara ante todo entre nosotros una fraternidad efectiva y sincera?”.

## FRANCISCO, DISCURSO AL SIMPOSIO "POR UNA TEOLOGÍA FUNDAMENTAL DEL SACERDOCIO", 17 DE FEBRERO DE 2022

“Las características de la fraternidad son las del amor. San Pablo, en la Primera Carta a los Corintios (cap. 13), nos ha dejado un “mapa” claro del amor y, en cierto sentido, nos ha indicado a qué debe aspirar la fraternidad. En primer lugar, a aprender la paciencia, que es la capacidad de sentirnos responsables de los demás, de cargar sus pesos, de sufrir, en cierto modo, con ellos. Lo contrario a la paciencia es la indiferencia, la distancia que creamos con los demás para no sentirnos involucrados en su vida. En muchos presbíteros tiene lugar el drama de la soledad, de sentirse solos. Se tiene la sensación de sentirse no dignos de paciencia y de consideración. Más aún, sienten que del otro no pueden esperar

# DEJARSE FORMAR EN LA FRATERNIDAD SACRAMENTAL



el bien, la benignidad, sino sólo el juicio. El otro es incapaz de alegrarse del bien que se nos presenta en la vida, y yo tampoco soy capaz de alegrarme cuando veo el bien en la vida de los demás. Esta incapacidad de alegrarse del bien ajeno es la envidia —quiero subrayar esto— que tanto atormenta nuestros ambientes y que es una fatiga en la pedagogía del amor, no simplemente un pecado que se debe confesar. El pecado es lo último, es la actitud la que es envidiosa. La envidia está muy presente en las comunidades sacerdotales. Y la Palabra de Dios nos dice que es una actitud destructiva, por envidia del diablo entró el pecado en el mundo (cf. Sb 2,24). Es la puerta, la puerta para la destrucción. Y sobre esto debemos hablar claro, en nuestros presbiterios está presente la envidia. No todos son envidiosos, no, pero la tentación de la envidia está al alcance de la mano. Tengamos cuidado. Porque de la envidia viene la murmuración.

Para sentirnos parte de la comunidad, del “ser de los nuestros”, no hace falta ponernos máscaras que muestran sólo una imagen triunfante de nosotros. No tenemos necesidad de presumir, ni mucho menos de pavonearnos o, peor aún, de asumir actitudes violentas, faltando el respeto a quien está junto a nosotros, que son formas clericales de bullying. Porque un sacerdote, si de algo tiene que presumir es de la misericordia del Señor; porque el sacerdote mismo conoce su pecado, su miseria y sus límites, pero hizo experiencia que donde abundó el pecado sobre abundó el amor (cf. Rm 5,20); y esa es su mejor buena noticia. Un sacerdote que tiene presente esto no es envidioso, no puede ser envidioso.

El amor fraterno no busca el propio interés, no deja espacio a la ira, al resentimiento, como si el hermano que está a mi lado me hubiera defraudado de alguna manera. Y cuando encuentro la miseria del otro, estoy dispuesto a olvidar para siempre el mal recibido, a no convertirlo en el único criterio de juicio, hasta el punto de gozar quizás de la injusticia cuando se refiere precisamente a quien me ha hecho sufrir. El amor verdadero se complace en la verdad y considerar un pecado grave ir contra ella y contra la dignidad de los hermanos con calumnias, maledicencias y murmuración. El origen de todo es la envidia. Se llega a esto, incluso a las calumnias, para conseguir un determinado puesto. Y esto es muy triste. Cuando desde aquí se piden informaciones para hacer obispo a alguien, muchas veces recibimos informaciones infectas de envidia. Y esta es una enfermedad de nuestros presbíteros. Muchos de ustedes son formadores en los seminarios, tengan en cuenta esto.

Pero, en este sentido no se puede permitir que se crea que el amor fraterno es una utopía, menos aún un “lugar común” para suscitar bellos sentimientos o palabras de circunstancias o un discurso tranquilizador, ¡no! Todos sabemos lo difícil que puede ser vivir en comunidad o en el presbiterio —un santo decía, la vida comunitaria es mi

# DEJARSE FORMAR EN LA FRATERNIDAD SACRAMENTAL



penitencia—, qué difícil es compartir el día a día con aquellos que hemos querido reconocer como hermanos. El amor fraterno, si no queremos endulzarlo, acomodarlo, disminuirlo es “la gran profecía” que en esta sociedad del descarte estamos llamados a vivir. Me gusta pensar al amor fraterno como una palestra del espíritu donde día a día nos confrontamos con nosotros mismos y tenemos el termómetro de nuestra vida espiritual. Hoy la profecía de la fraternidad sigue viva y necesita anunciadores; necesita personas que conscientes de sus límites y de las dificultades que se presentan se dejen tocar, cuestionar y movilizar por las palabras del Señor: «Todos conocerán que son mis discípulos si se aman unos a otros» (Jn 13,35).

El amor fraterno para los presbíteros no queda encerrado en un pequeño grupo, sino que se declina como caridad pastoral (cf. Exhort. ap. postsinodal Pastores dabo vobis, 23), que impulsa a vivirlo concretamente en la misión. Podemos decir que amamos si aprendemos a declinar esa caridad pastoral en la manera que la describe san Pablo. Y sólo quien busca amar está a salvo. Quien vive con el síndrome de Caín, con la convicción de que no puede amar porque siente siempre no haber sido amado, valorizado, tenido en la justa consideración, al final vive siempre como un vagabundo, sin sentirse nunca a casa, y por eso mismo está más expuesto al mal, a hacerse daño y hacer daño a los demás. Por eso el amor entre los presbíteros tiene la función de custodiar, de custodiarse mutuamente.

Me atrevería a decir que ahí donde funciona la fraternidad sacerdotal, la cercanía entre sacerdotes, hay lazos de auténtica amistad, también es posible vivir con más serenidad la elección del celibato. El celibato es un don que la Iglesia latina custodia, pero es un don que para ser vivido como santificación requiere relaciones sanas, vínculos de auténtica estima y de genuina bondad que encuentran su raíz en Cristo. Sin amigos y sin oración el celibato puede convertirse en un peso insoportable y en un anti testimonio de la hermosura misma del sacerdocio”.

## CF. CONCILIO VATICANO II, PRESBYTERORUM ORDINIS, N.8

“Los presbíteros están unidos todos entre sí por la íntima fraternidad sacramental y forman un presbiterio especial en la diócesis a cuyo servicio se consagran bajo el obispo propio. Porque, aunque se entreguen a diversas funciones, desempeñan con todo un solo ministerio sacerdotal para los hombres. Para cooperar en esta obra son enviados todos los presbíteros, ya ejerzan el ministerio parroquial o interparroquial, ya se dediquen a la investigación o a la enseñanza, ya realicen trabajos manuales... ya desarrollen, finalmente, otras obras apostólicas u ordenadas al apostolado. Todos tienden ciertamente a un mismo fin: a la edificación del Cuerpo de Cristo. Es de suma trascendencia, por tanto, que todos

# DEJARSE FORMAR EN LA FRATERNIDAD SACRAMENTAL



los presbíteros, diocesanos o religiosos, se ayuden mutuamente para ser siempre cooperadores de la verdad.

Cada uno de los presbíteros se une, pues, con sus hermanos por el vínculo de la caridad, de la oración y de la total cooperación, y de esta forma se manifiesta la unidad con que Cristo quiso que fueran consumados para que conozca el mundo que el Hijo fue enviado por el Padre”

## **FRANCISCO, AUDIENCIA A LOS PARTICIPANTES EN LA ASAMBLEA PLENARIA DEL DICASTERIO PARA EL CLERO, 6 DE JUNIO DE 2024**

“No podemos engañarnos pensando que la formación en el seminario es suficiente para sentar unas bases sólidas de una vez por todas: no; más bien, estamos llamados a consolidar, fortalecer y desarrollar lo que tenemos en el seminario, en un camino que nos ayude a madurar en la dimensión humana, en constante evolución; a crecer espiritualmente, a encontrar los lenguajes adecuados para la evangelización, a profundizar en lo que necesitamos para abordar adecuadamente los nuevos desafíos de nuestro tiempo.

Aquí me gusta recordar que la Escritura dice: " ¡Ay del que está solo! Si cae, no tendrá quien lo levante" (Eclesiastés 4,10). ¡Qué importante es esto para el sacerdote: el camino no se hace solo! Sin embargo, lamentablemente, muchos sacerdotes están demasiado solos, sin la gracia del acompañamiento, sin ese sentido de pertenencia que es como un salvavidas en el mar a menudo tempestuoso de la vida personal y pastoral”.

## TESTIGOS ENTRE NOSOTROS

### PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL:

1. Sería bueno que reflexione en qué aspectos de mi vida me ayuda la verdadera fraternidad sacerdotal, qué echo en falta. ¿Me dejo que mis hermanos sacerdotes me cuiden o estoy encerrado en “puedo con todo”?

2. Sería bueno que reflexione en este momento cómo cuido en lo concreto del

# DEJARSE FORMAR EN LA FRATERNIDAD SACRAMENTAL



día a día mi relación con los hermanos sacerdotes de mi curso, con los sacerdotes con quienes trabajo en la misma parroquia/misión que el Señor me ha confiado, con los sacerdotes “vecinos” de arciprestazgo. ¿Qué puedo hacer en lo concreto para seguir construyendo la fraternidad sacerdotal entre nosotros? ¿Cómo en lo concreto de mi vida y misión puedo entregarme por mis hermanos sacerdotes?

3. En este tiempo de ministerio mucha gente me ha ido ayudando en el seguimiento. Mucha gente del Pueblo de Dios sin los que no seríamos lo que somos actualmente. Puedo ahora poner nombres a tantas personas que han pasado significativamente por mi vida. Podemos escoger unos cuantos y definir en qué me han ayudado. Somos mejores porque están o han estado en nuestra vida.

4. Haciéndome consciente de la necesidad de los compañeros (cum-pannis) para la vivencia de mi propia vocación, ¿cuál es mi implicación real para potenciar la coordinación, integración y fraternidad sacerdotal? ¿Me preocupa que pueda haber hermanos presbíteros que se vivan aislados, solos...fuera de sitio en la comunidad presbiteral, ejerciendo en solitario o frente a los demás?

5. ¿Cómo cuido la acogida de los nuevos compañeros en el presbiterio? ¿Soy capaz de transmitir ilusión, dejarme ilusionar y valorar todo lo bueno que los demás aportan? ¿Me abro a nuevas posibilidades e iniciativas que puedan aportar las generaciones más jóvenes?

6. ¿Tengo actitudes de agradecimiento con los sacerdotes mayores? ¿Me dejo aconsejar y valoro toda la sabiduría que hay en ellos? ¿Me preocupo porque vivan en condiciones acordes con su condición de sacerdotes?

## PROPUESTAS PARA CONVIVIUM: ASAMBLEA PRESBITERAL

Agradecemos que se envíen al correo electrónico  
[convivium@archidiocesis.madrid](mailto:convivium@archidiocesis.madrid)  
antes del 15 de diciembre

# DEJARSE FORMAR EN LA FRATERNIDAD SACRAMENTAL



# DEJARSE FORMAR DIOCESANAMENTE



**“LES INVITO A INVOCAR CON FRECUENCIA AL ESPÍRITU SANTO,  
PARA QUE FORME EN USTEDES UN CORAZÓN DÓCIL,  
CAPAZ DE CAPTAR LA PRESENCIA DE DIOS”.**  
**(LEÓN XIV)**

ENVÍA SOBRE NOSOTROS, SEÑOR,  
EL ESPÍRITU SANTO, PARA QUE,  
FORTALECIDOS CON TU GRACIA DE LOS SIETE DONES,  
DESEMPEÑEMOS CON FIDELIDAD EL MINISTERIO.

**(DEL RITUAL DE ORDENACIÓN)**

## **DEL EVANGELIO DE SAN JUAN (JN 17,20-23)**

*“No solo por ellos ruego, sino también por los que crean en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado. Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno; yo en ellos, y tú en mí, para que sean completamente uno, de modo que el mundo sepa que tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí”.*

## **DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES (HCH 13, 1-8)**

*“En la Iglesia que estaba en Antioquía había profetas y maestros: Bernabé, Simeón, llamado Níger; Lucio, el de Cirene; Manabén, hermano de leche del tetrarca Herodes, y Saulo. Un día que estaban celebrando el culto al Señor y ayunaban, dijo el Espíritu Santo: «Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado». Entonces, después de ayunar y orar, les impusieron las manos y los enviaron. Con esta misión del Espíritu Santo, bajaron a Seleucia y de allí zarparon para Chipre. Llegados a Salamina, anunciaron la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos, llevando también a*



*Juan, que los ayudaba. Después de atravesar toda la isla hasta Pafos, encontraron a un mago, un falso profeta judío, llamado Barjesús, que estaba con el procónsul Sergio Paulo, hombre prudente. Este mandó llamar a Bernabé y Saulo y deseaba oír la palabra de Dios, pero se les oponía Elimas, el mago (pues esto es lo que significa su nombre), intentando apartar de la fe al procónsul”.*

## LEÓN XIV, DISCURSO AL CLERO DE LA DIÓCESIS DE ROMA, 12 DE JUNIO DE 2025

“En la oración llamada «sacerdotal», como sabemos, Jesús pidió al Padre que los suyos sean uno (cf. Jn 17, 20-23). El Señor sabe bien que solo unidos a Él y entre nosotros podemos dar fruto y dar al mundo un testimonio creíble. La comunión presbiteral aquí en Roma se ve favorecida por el hecho de que, según una antigua tradición, se suele vivir juntos, en rectorías, colegios u otras residencias. El presbítero está llamado a ser hombre de comunión, porque él es el primero en vivirla y alimentarla continuamente. Sabemos que esta comunión se ve hoy obstaculizada por un clima cultural que favorece el aislamiento o la autorreferencialidad. Ninguno de ustedes está exento de estas insidias que amenazan la solidez de nuestra vida espiritual y la fuerza de nuestro ministerio.

Pero debemos vigilar porque, además del contexto cultural, la comunión y la fraternidad entre nosotros también encuentran algunos obstáculos, por así decirlo «internos», que afectan a la vida eclesial de la diócesis, a las relaciones interpersonales y también a lo que habita en el corazón, especialmente ese sentimiento de cansancio que sobreviene porque hemos vivido fatigas particulares, porque no nos hemos sentido comprendidos y escuchados, o por otras razones. Quisiera ayudarles, caminar con ustedes, para que cada uno recupere la serenidad en su ministerio; pero precisamente por eso les pido un impulso en la fraternidad presbiteral, que hunde sus raíces en una vida espiritual sólida, en el encuentro con el Señor y en la escucha de su Palabra. Alimentados por esta savia, logramos vivir relaciones de amistad, compitiendo en estimarnos unos a otros (cf. Rom 12,10); sentimos la necesidad del otro para crecer y alimentar la misma tensión eclesial.

La comunión también debe traducirse en compromiso en esta diócesis; con carismas diferentes, con itinerarios formativos diferentes y también con servicios diferentes, pero único debe ser el esfuerzo por sostenerla. Pido a todos que presten atención al camino pastoral de esta Iglesia, que es local, pero, por quien la guía, es también universal. Caminar juntos es siempre garantía de fidelidad al Evangelio; juntos y en armonía, tratando de enriquecer a la Iglesia con el propio carisma, pero teniendo en el corazón el ser el único cuerpo del que Cristo es la Cabeza”...

“La comunión también debe traducirse en compromiso en esta diócesis; con carismas diferentes, con itinerarios formativos diferentes y también con servicios diferentes, pero único debe ser el esfuerzo por sostenerla. Pido a todos que presten atención al camino pastoral de esta Iglesia, que es local, pero, por quien la guía, es también universal. Caminar juntos es siempre garantía de fidelidad al Evangelio; juntos y en armonía, tratando de enriquecer a la Iglesia con el propio carisma, pero teniendo en el corazón el ser el único cuerpo del que Cristo es la Cabeza”.

## HOMILÍA DEL CARDENAL JOSÉ COBO EN LA MISA CRISMAL, 26 DE MARZO DE 2024

“Diocesaneidad: Nuestro ministerio siempre es coral y sinodal. Como servidores del pueblo de Dios, plural, rico y siempre en crecimiento, os animo a que ayudéis a seguir creciendo y desarrollando la conciencia de pertenencia a la diócesis de Madrid. En medio de las particularidades podremos potenciar el ser instrumentos activos para que las acciones, las espiritualidades y las propuestas imbriquen, más aún, la conciencia de pertenencia y de participación sinodal en la comunidad diocesana. Y, al tiempo, que esta diocesaneidad enriquezca y se haga presente en lo que se vive particularmente”.

### SACRAMENTUM CARITATIS, 76

“La forma eucarística de la vida cristiana es sin duda una forma eclesial y comunitaria. El modo concreto en que cada fiel puede experimentar su pertenencia al Cuerpo de Cristo se realiza a través de la diócesis y las parroquias, como estructuras fundamentales de la Iglesia en un territorio particular. Las asociaciones, los movimientos eclesiales y las nuevas comunidades –con la vitalidad de sus carismas concedidos por el Espíritu Santo para nuestro tiempo –, así como también los Institutos de vida consagrada, tienen el deber de dar su contribución específica para favorecer en los fieles la percepción de pertenecer al Señor (cf. Rm14,8). El fenómeno de la secularización, que comporta aspectos marcadamente individualistas, ocasiona sus efectos letales sobre todo en las personas que se aíslan, y por el escaso sentido de pertenencia. El cristianismo, desde sus comienzos, supone siempre una compañía, una red de relaciones vivificadas continuamente por la escucha de la Palabra, la Celebración eucarística y animadas por el Espíritu Santo.

### CONGREGACIÓN PARA EL CLERO, LA CONVERSIÓN PASTORAL DE LA COMUNIDAD PARROQUIAL AL SERVICIO DE LA MISIÓN EVANGELIZADORA DE LA IGLESIA, N.123, 20 DE JULIO DE 2020

“En consecuencia, la acción pastoral debe ir más allá de la mera delimitación territorial de la parroquia, para trasparentar más claramente la comunión eclesial a través de la sinergia entre ministerios y carismas e, igualmente, estructurarse como una “pastoral de conjunto” al servicio de la diócesis y su misión. Se trata de una acción pastoral que, a través de una colaboración efectiva y vital entre presbíteros, diáconos, personas consagradas y laicos, así como entre las diversas comunidades parroquiales de la misma área o región, se preocupa de identificar juntos las preguntas, dificultades y desafíos respecto de la evangelización, tratando de integrar vías, instrumentos, propuestas y medios adecuados para afrontarlos”.

## CARDENAL JOSÉ COBO, HOMILÍA EN EL FUNERAL DE D. JOSÉ ANTONIO ÁLVAREZ, 1 DE OCTUBRE DE 2025

“Buscar lo importante. En el día de hoy, entre abrazos, lágrimas compartidas, ese es el mensaje que nos hemos transmitido. La muerte siempre nos coloca ante lo esencial, sabemos que nos somos dueños absolutos de nuestra vida, de nuestros planes ni de lo que queremos hacer, dependemos del amor de Dios y del de los demás.

Hoy es la fe, la esperanza y la caridad la que nos sostiene. La fe, la esperanza y la caridad, vividas como José Antonio lo ha hecho, desde lo concreto y lo sencillo de cada día. Vivir lo importante, trabajemos por lo importante porque eso es lo que Dios acoge, lo hace eterno y lo abraza con su amor.

Confiar en el Señor. Él da la fuerza. La fe no elimina el dolor, pero lo transforma en esperanza confiada. Esa es nuestra tarea ahora: vivir con esperanza, dejar que la semilla que José Antonio ha sembrado en nuestra diócesis, en toda la Iglesia, dé fruto”.

## TESTIGOS ENTRE NOSOTROS



### JOSÉ ANTONIO ÁLVAREZ Y LA VIDA FORJADA EN LA ESPERANZA

El repentino fallecimiento de D. José Antonio Álvarez (1975-2025), Pepe como le conocíamos prácticamente todos los sacerdotes de Madrid, ha sido un acontecimiento que nos ha llenado de dolor, pero al mismo tiempo ha sido un verdadero testimonio de la esperanza cristiana en la resurrección. Nacido en nuestra ciudad de Madrid, creció cristiana y vocacionalmente muy cerca de las Hermanas Oblatas de Cristo Sacerdote y de la espiritualidad sacerdotal de García Lahiguera. Fue ordenado presbítero el 18 de junio del año 2000. Conocía en profundidad la vida de la Diócesis, puesto que se le encomendaron diversas misiones en su ministerio presbiteral: vicario parroquial de Nuestra Señora de la Fuensanta, capellán universitario, formador del Seminario menor y profesor del Colegio arzobispal, capellán de las Oblatas de Cristo Sacerdote, secretario

personal de Mons. César Franco, formador y rector de nuestro Seminario mayor, y director espiritual de Cursillos de Cristiandad, donde tuvo una relación de especial cercanía con el Siervo de Dios Sebastián Gayá Riera. El papa Francisco lo nombró obispo auxiliar de nuestra diócesis, siendo ordenado obispo el 6 de julio de 2024.

## **DE SU HOMILÍA EN LA FIESTA DE SANTA TERESA DE CALCUTA EN LAS MISIONERAS DE LA CARIDAD DEL PASEO DE LA ERMITA DEL SANTO**

“Qué bien ha comprendido ella [santa Teresa de Calcuta] que nuestro camino es un camino de siembra, de pequeñas semillas, que hacen posible superar el desaliento o el éxito inmediato. Algo que también nosotros, querido hermanos, tenemos que aprender. Seguir sembrando, no como salvadores sino como testigos de esperanza que contribuyen al gran deseo de Dios: que los hombres vivan.

Decía también Madre Teresa: “los pobres son la esperanza del mundo porque nos proporcionan la ocasión de amar a Dios a través de ellos. Son el don de Dios a la humanidad para que nos enseñen una manera diferente de amarlo, buscando siempre la manera de dignificarlos y rescatarlos”. Es necesario, hermanos, también aprender a mirar así, como ella, la realidad. Movidos y sostenidos por la Palabra de Dios, que nos permite comprender, más allá de nuestra lógica humana, que es siempre tan limitada, o quedándonos como tantas veces lo hacemos en nuestros prejuicios, o en nuestra simple ideología. Los pobres son la esperanza porque nos permiten amar a Dios a través de ellos.

Y finalmente la Madre Teresa sufrió por la esperanza, fue forjada en la cátedra de la esperanza (...) Ser peregrino de esperanza, queridos hermanos, nos dispone también a vivir las noches de nuestra vida, las dificultades que a veces se nos pueden presentar y se nos presentan, pero siempre unidos a quien es la fuente de esperanza y de toda sabiduría, Jesucristo el Señor. Él, en el misterio de la Pascua, nos ha revelado su Amor, un amor verdadero porque es un amor hasta el extremo. Un amor que no ha rehuído nada de lo humano, haciendo también suyo nuestros límites y nuestros sufrimientos, para hacernos así partícipes de la vida plena y redimida”a.

## **PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL:**

**1. Puede ser un momento para traer de nuevo al corazón mi incorporación a la diócesis de Madrid: mi paso por el Seminario y la ordenación por manos del arzobispo o bien mi proceso de incardinación:**

# DEJARSE FORMAR DIOCESANAMENTE



- ¿A qué personas me sale agradecer el haber sido acogido en un presbiterio concreto?

- ¿Qué acontecimientos o lugares asocio con el gozo de saberme parte de un cuerpo que esta parte del pueblo de Dios que camina en Madrid?

2. Por otro lado, seguro que van apareciendo personas o situaciones donde no he sentido cuidado por aquellos que tienen esa misión con los sacerdotes; puede ser un buen momento para poner a aquellos hermanos sacerdotes en manos del Señor y pedirle la gracia de perdonar de corazón por aquellas heridas que he sufrido en el presbiterio.

3. Por último, el Papa nos habla de fraternidad, amistad, comunión. Ponte a la escucha del Señor para ver qué pasos concretos te llama a dar en este punto. ¿Qué me pides, Señor, para crecer en comunión con los sacerdotes y laicos con los que me llamas a vivir hoy el ministerio?

4. En contexto de oración leo el evangelio de Mc 10, 46 y ss. Puedo releer la homilía entera del papa Francisco del 27 de octubre del 2024. Con el deseo de responder a lo que soy llamado dedico tiempo a revisar: ¿Cómo me encuentro con relación a la vida diocesana? ¿Qué valor real le doy a los planes y directrices de la archidiócesis? ¿Me vivo corresponsablemente integrado en mi arciprestazgo y/o con los hermanos sacerdotes con quienes comparto la misión encomendada? ¿Soy capaz de responder a las llamadas de Dios - a través de la comunidad a la que sirvo, de la diócesis y de la Iglesia universal- desde el discernimiento o priorizo con demasiada frecuencia lo propio, mi interés personal?

6. ¿Vivo las tareas pastorales como un servicio comunitario? ¿Soy capaz de crear y/o colaborar en equipos sacerdotales y/o pastorales? ¿Sé delegar tareas y trabajar subsidiariamente en la única misión que nos convoca a todos los cristianos? Mi seguimiento al Señor ¿es por cuenta propia, en el laberinto de mis ideas y comodidades, o camino sinodalmente tras Él y con Él, sensible al grito de los necesitados, como Él?

7. Dice el papa Benedicto XVI (audiencia 16 de mayo de 2010) que la docilidad del pueblo a sus sacerdotes depende de la docilidad de los sacerdotes a Cristo. ¿Qué me puede estar pidiendo el Señor con esta afirmación?

# DEJARSE FORMAR DIOCESANAMENTE



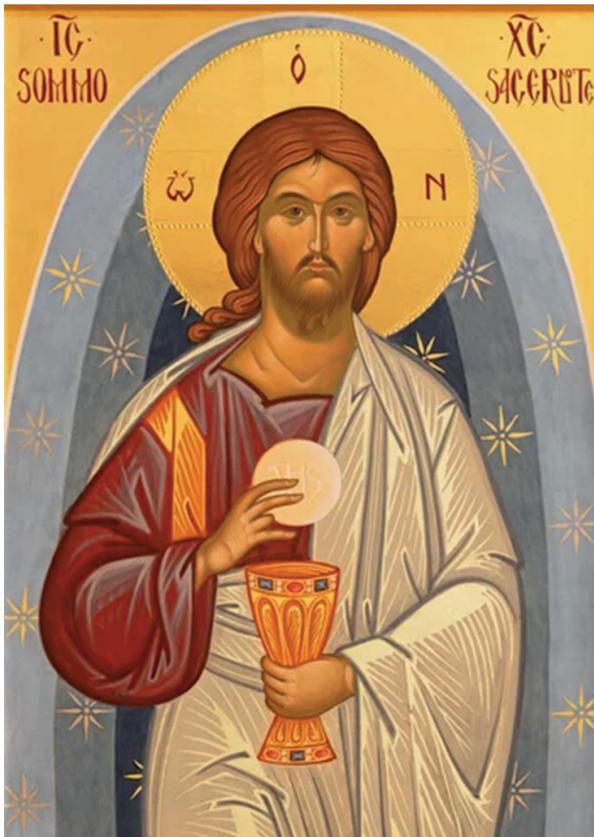
## **PROPUESTAS PARA CONVIVIUM: ASAMBLEA PRESBITERAL**

**Agradecemos que se envíen al correo electrónico  
convivium@archidiocesis.madrid  
antes del 15 de diciembre**

**“LES INVITO A INVOCAR CON FRECUENCIA AL ESPÍRITU SANTO,  
PARA QUE FORME EN USTEDES UN CORAZÓN DÓCIL,  
CAPAZ DE CAPTAR LA PRESENCIA DE DIOS”.**  
**(LEÓN XIV)**

ENVÍA SOBRE NOSOTROS, SEÑOR,  
EL ESPÍRITU SANTO, PARA QUE,  
FORTALECIDOS CON TU GRACIA DE LOS SIETE DONES,  
DESEMPEÑEMOS CON FIDELIDAD EL MINISTERIO.

**(DEL RITUAL DE ORDENACIÓN)**



**DEL EVANGELIO DE SAN JUAN  
(JN 20,19-23)**

*“Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos.*

*Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros».*

*Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.*

*Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».*

*Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos»”.*

## **LEÓN XIV, MENSAJE A LOS PARTICIPANTES EN EL ENCUENTRO INTERNACIONAL PARA SACERDOTES, 26 DE JUNIO DE 2025**

“Esta nos interpela con fuerza, nos pide que custodiamos juntos la mística y el compromiso social, la contemplación y la acción, el silencio y el anuncio. Nuestro tiempo nos desafía, muchos parecen haberse alejado de la fe, pero en lo profundo de muchas personas, especialmente de los jóvenes, hay sed de infinito y de salvación. Muchos experimentan como una ausencia de Dios, pero cada ser humano está hecho para Él, y el designio del Padre es hacer de Cristo el corazón del mundo. Por eso queremos recuperar juntos el impulso misionero. Una misión que propone con valentía y amor el Evangelio de Jesús. A través de nuestra acción pastoral, es el Señor mismo quien cuida de su rebaño, reúne a los dispersos, se inclina sobre los heridos, sostiene a los desanimados. Imitando el ejemplo del Maestro, crecemos en la fe y nos convertimos así en testigos creíbles de la vocación que hemos recibido. Cuando uno cree, se nota, la felicidad del ministro refleja un verdadero encuentro con Cristo, que lo sostiene en la misión y en el servicio.

Pidámosle la gracia de ser discípulos misioneros y pastores según su voluntad: buscando a los que están perdidos, sirviendo a los pobres, guiando con humildad a los que nos han sido confiados. Que su Corazón inspire nuestros planes, transforme nuestros corazones y nos renueve en la misión”.

## **HOMILÍA DEL CARDENAL JOSÉ COBO EN LA MISA CRISMAL, 26 DE MARZO DE 2024**

“Somos enviados comunitariamente como presbiterio a sanar, consolar y liberar; para conformar comunidades vivas y esperanzadas, levadura de convivencia, alrededor del sacramento de la Eucaristía hecho vida. Disponibles, siempre disponibles con nuestra vida y ministerio, consagrados a la misión única del Pueblo de Dios; con el santo y seña de la caridad pastoral «que se vive en un clima de constante disponibilidad a dejarse absorber y casi devorar, por las necesidades y exigencias de la grey» (PDV 28)”.

## **FRANCISCO, DISCURSO AL SIMPOSIO "POR UNA TEOLOGÍA FUNDAMENTAL DEL SACERDOCIO", 17 DE FEBRERO DE 2022**

“Una de las características cruciales de nuestra sociedad de “redes” es que abunda el sentimiento de orfandad, este es un fenómeno actual. Conectados a todo y a todos falta la experiencia de “pertenencia” que es mucho más que una conexión. Con la “cercanía” del pastor se puede convocar a la comunidad y ayudar a crecer el sentimiento de pertenencia; pertenecemos al Santo Pueblo fiel de Dios que está llamado a ser signo de la irrupción

del Reino de Dios en el hoy de la historia. Si el pastor anda disperso, si el pastor se aleja, las ovejas también se dispersarán y quedarán al alcance de cualquier lobo”.

## TESTIGOS ENTRE NOSOTROS



### **DON ABUNDIO GARCÍA ROMÁN Y LA MISIÓN DEL SACERDOTE EN MADRID:**

El Siervo de Dios don Abundio García Román (1904–1992) fue el fundador de las Hermandades del Trabajo, un movimiento destinado a evangelizar, acompañar y dignificar la vida de los trabajadores a la luz del Evangelio. Ordenado en Madrid el 14 de junio de 1930, y siempre vinculado a nuestra diócesis, desarrolló aquí gran parte de su labor pastoral, especialmente en el ámbito de la pastoral obrera, donde buscó tender puentes entre la Iglesia y el mundo del trabajo. Fue profesor en nuestro Seminario Conciliar, y también Consiliario de la Acción Católica. Bajo su impulso, las

Hermandades se extendieron por España y América Latina, pero fue en Madrid donde dejaron su huella más visible, convirtiéndose en un referente de compromiso cristiano con la justicia social y el acompañamiento espiritual de los trabajadores. Su proceso de beatificación se encuentra en una fase muy avanzada, y esperamos que dentro de pocos meses sea declarado Venerable.

### **FRAGMENTO DE LA HOMILÍA EN SUS BODAS DE ORO SACERDOTALES, EL 8 DE JUNIO DE 1980:**

“Recibid todos con mi recuerdo agradecido el saludo que san Pablo dirigió a sus cristianos de Filipos: "Hermanos y amigos míos queridos y añorados, mi alegría y mi corona, manteneos así firmes en el Señor". (...) Nunca brillé como genial, vosotros lo sabéis. Dios puso, eso sí, todo su amor y su poder en favor de los pobres, y yo me limité a confiar contra toda esperanza. Sólo esto he pretendido. Descubriros la mano de Dios en toda nuestra pequeña historia.

(...) ¿Qué os pueden decir a vosotros, mis queridos jóvenes, cincuenta años de sacerdocio, en sí precedidos de otros doce de estudios en el Seminario? Sesenta y dos años. Toda una vida. Toda una vida oyendo hablar de Dios, aprendiendo a hablar de Dios, pregonando su nombre y su Evangelio. ¿Qué juicio os puede merecer esta vocación?, ¿extraña, admirable?

Pues bien, la cosa comienza de esta manera. Se va al seminario, en definitiva, porque Dios lo ha querido. Después de esos doce años de estudios puede caerte en suerte como destino y premio de tus aspiraciones un pueblo de la sierra, esa sierra pobre de Madrid, pueblo pequeño y despoblado o un suburbio de la capital, más poblado, pero también más descreído. La verdad es que allí en la sierra o aquí en el suburbio, Dios, el Señor, te está esperando para estar contigo, para vivir contigo. Es aquello que nos dice san Marcos: "Jesús escogió a sus doce para que estuviesen con él".

Y, en efecto, siempre te lo encuentras. Y con él, junto al trabajo, la satisfacción. Junto a la oscuridad, la alegría; junto al desprecio, la honra; junto a la persecución, el arrimo y la defensa; junto a la pobreza, la abundancia; junto a la soledad, la solicitud de tantos hijos como te han nacido de sus desvelos".

## PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL:

**1. El envío evangelizador del Señor a veces nos abrumba porque vemos muchas necesidades y poca capacidad de respuesta por nuestra parte. Hoy nos podemos centrar en esa promesa de "paz" que nos da el Señor antes del envío. Una paz que no es ausencia de problemas sino una abundancia en nuestro interior para hacer frente a cada uno de ellos.**

- ¿Dónde descubro que el Señor me da su paz?
- ¿Sé detenerme a buscarla o me dejo inquietar por quien quiere que me muestre a los demás siempre ocupado, siempre preocupado y nunca disponible para hablar?

**2. Es fácil que en nuestra vida ministerial deslicemos el centro de nuestra vida y que se oculte que, en realidad, no somos más que enviados.**

- ¿Sé identificar cuáles son esas tendencias que me ponen en el centro de la parroquia y que simultáneamente ocultan a quien me ha enviado?
- ¿Por quién me dejo ayudar a corregir una y otra vez esa tendencia centrípeta del corazón?

3. Somos enviados a sanar, a consolar, a liberar... Tenemos en nuestras manos el ministerio de la reconciliación de los hombres con Dios y, a su vez, somos necesitados de ese ministerio por parte de otros hermanos sacerdotes.

- ¿Cómo cuido mi propia confesión?
- ¿Cómo ejerzo con verdadera caridad pastoral esta fuente de “perdón y de paz” que se me ha entregado como don?

4. «La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él que nos mueve a amarlo siempre más» (Evangelii gaudium, 264).

- En el hoy de mi ministerio ¿me ocupo de revisar y purificar las motivaciones e intenciones profundas de mi actividad pastoral? ¿Transmito con mi vida la experiencia de ser salvado?
- Las personas con las que trato ¿pueden vivirme como mediación de Cristo, como cauce del amor de Jesús para con todos? ¿En qué actitudes concretas lo transmito? ¿Qué actitudes hay en mí que lo pueden obstaculizar y, por tanto, debo cambiar?

5. “Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría y hasta el confín de la tierra». (Hechos de los Apóstoles 1,8). ¿Cómo cultivo la consciencia de que el verdadero protagonista de la misión es el Espíritu?

## PROPUESTAS PARA CONVIVIAM: ASAMBLEA PRESBITERAL

Agradecemos que se envíen al correo electrónico  
[convivium@archidiocesis.madrid](mailto:convivium@archidiocesis.madrid)  
antes del 15 de diciembre

# DEJARSE ENVIAR A SERVIR



CONVIVIVUM

**“LES INVITO A INVOCAR CON FRECUENCIA AL ESPÍRITU SANTO,  
PARA QUE FORME EN USTEDES UN CORAZÓN DÓCIL,  
CAPAZ DE CAPTAR LA PRESENCIA DE DIOS”.**  
**(LEÓN XIV)**

ENVÍA SOBRE NOSOTROS, SEÑOR,  
EL ESPÍRITU SANTO, PARA QUE,  
FORTALECIDOS CON TU GRACIA DE LOS SIETE DONES,  
DESEMPEÑEMOS CON FIDELIDAD EL MINISTERIO.

**(DEL RITUAL DE ORDENACIÓN)**

**DEL EVANGELIO DE  
SAN LUCAS (LC 22, 24-27)**

*“Se produjo también un altercado a propósito de quién de ellos debía ser tenido como el mayor.*

*Pero él les dijo: «Los reyes de las naciones las dominan, y los que ejercen la autoridad se hacen llamar bienhechores. Vosotros no hagáis así, sino que el mayor entre vosotros se ha de hacer como el menor, y el que gobierna, como el que sirve. Porque ¿quién, es más, el que está a la mesa o el que sirve? ¿Verdad que el que está a la mesa? Pues yo estoy en medio de vosotros como el que sirve”.*



# DEJARSE ENVIAR A SERVIR



## LEÓN XIV, MENSAJE A LOS PARTICIPANTES EN EL ENCUENTRO INTERNACIONAL PARA SACERDOTES, 26 DE JUNIO DE 2025

“Por eso queremos recuperar juntos el impulso misionero. Una misión que propone con valentía y amor el Evangelio de Jesús. A través de nuestra acción pastoral, es el Señor mismo quien cuida de su rebaño, reúne a los dispersos, se inclina sobre los heridos, sostiene a los desanimados. Imitando el ejemplo del Maestro, crecemos en la fe y nos convertimos así en testigos creíbles de la vocación que hemos recibido. Cuando uno cree, se nota, la felicidad del ministro refleja un verdadero encuentro con Cristo, que lo sostiene en la misión y en el servicio.

Queridos hermanos en el sacerdocio, ¡gracias a ustedes que han venido desde lejos! Gracias a cada uno por su entrega cotidiana, especialmente en los lugares de formación, en las periferias existenciales y en los lugares difíciles, a veces peligrosos. Al recordar a los sacerdotes que han dado su vida, incluso hasta derramar su sangre, renovamos hoy nuestra disponibilidad a vivir sin reservas un apostolado de compasión y alegría.

Dirijámonos al Señor Jesús, a su Corazón misericordioso que arde de amor por cada persona. Pidámosle la gracia de ser discípulos misioneros y pastores según su voluntad: buscando a los que están perdidos, sirviendo a los pobres, guiando con humildad a los que nos han sido confiados. Que su Corazón inspire nuestros planes, transforme nuestros corazones y nos renueve en la misión. Los bendigo con afecto y rezo por todos ustedes”.

## FRANCISCO, HOMILÍA DE LA MISA CRISMAL 17 DE ABRIL DE 2025

“El Espíritu de Jesús permanece como protagonista silencioso de nuestro servicio. El pueblo percibe su soplo cuando en nosotros las palabras se hacen realidad. Los pobres, antes que otros, así como los niños, los adolescentes, las mujeres y también quienes han sido heridos en su relación con la Iglesia, tienen “olfato” para el Espíritu Santo: lo distinguen de otros espíritus mundanos, lo reconocen cuando coinciden en nosotros el anuncio y la vida. Podemos convertirnos en una profecía cumplida, ¡y eso es hermoso! ... Y pongan atención, ¡nunca hay que desanimarse, porque es obra de Dios! ¡Crear, sí! ¡Crear que Dios no fracasa conmigo! Dios nunca falla”.

## DICASTERIO PARA EL CLERO, RATIO FUNDAMENTALIS INSTITUTIONIS SACERDOTALIS N.120, 2016

“La vocación a ser pastores del Pueblo de Dios exige una formación que haga a los futuros sacerdotes expertos en el arte del discernimiento pastoral, esto es, capaces de una escucha profunda de las situaciones reales y de un buen juicio en las opciones y las

# DEJARSE ENVIAR A SERVIR



decisiones. Para practicar el discernimiento pastoral, conviene poner en el centro el estilo evangélico de la escucha, que libera al Pastor de la tentación de la abstracción, el protagonismo, la excesiva seguridad de sí mismo y de esa frialdad, que haría de él “un profesional del Espíritu”, en vez de “un buen samaritano”.

En la escucha atenta, respetuosa y libre de prejuicios, el Pastor llegará a ser capaz de hacer una lectura profunda de la realidad, sin juzgar la vida de los otros, entrando en el corazón de las personas y en los contextos vitales que las caracterizan, sobre todo en los obstáculos internos y externos, que a veces hacen problemática la existencia. El pastor tendrá la capacidad de interpretar, con sabiduría y comprensión, los condicionamientos de cualquier tipo, en los que las personas se mueven, aprendiendo a proponer opciones espirituales y pastorales alcanzables, atento a la vida de los fieles y al ambiente socio-cultural que les rodea. La mirada del Buen Pastor, que busca, acompaña y guía a sus ovejas, lo conducirá a una visión prudente y compasiva; el pastor realizará su ministerio en un estilo de acogida serena y de acompañamiento vigilante de todas las situaciones, incluso de las más complejas, mostrando la belleza y las exigencias de la verdad evangélica, sin caer en obsesiones legalistas y rigoristas. De esta manera, sabrá proponer procesos de fe a través de pequeños pasos, que puedan ser más apreciados y mejor acogidos. Él llegará a ser así signo de misericordia y de compasión, dando testimonio del rostro materno de la Iglesia que, sin renunciar a las exigencias de la verdad evangélica, evita transformarlas en cargas excesivas, optando por guiar con compasión e incluir a todos”.

## **HOMILÍA DEL CARDENAL JOSÉ COBO EN LAS ORDENACIONES SACERDOTALES, 24 DE MAYO DE 2025**

“Hemos sido llamados por el Señor para ser enviados para servir al pueblo de Dios. Vuestro lugar está en medio de la gente, les pertenecéis. Estad seguros, esto os llenará de felicidad, porque hay más felicidad en dar que en recibir (Hechos 20, 35).

Cultivar esta acogida y cercanía con el pueblo de Dios imitando a Jesús que «los evangelios lo presentan constantemente a la escucha de la gente que se le acerca por los caminos de Palestina» (DEC 11). Hombres y mujeres, judíos y paganos, doctores de la ley o publicanos, justos y pecadores, mendigos, ciegos leprosos o enfermos. Jesús no despidió a nadie, sino que se detiene a escuchar y entablar un diálogo con todos.

Ese es el encargo que recibimos del Señor: que todos puedan recibir el anuncio de la Buena Noticia de Jesús, que celebréis los sacramentos como fuente de vida, y que cada bautizado descubra su vocación y su puesto en la Iglesia, que cada comunidad sea conducida a la madurez”.

## TESTIGOS ENTRE NOSOTROS



### **JOSÉ VARAS Y LA ENTREGA EN LA ATENCIÓN A LOS NECESITADOS**

Otra de las figuras sacerdotales que han dejado una profunda huella en nuestro presbiterio ha sido José Varas Arroyo (1929-2017). En nuestra diócesis de Madrid fue párroco de San Jorge y vicario de la Vicaría II, además de acompañante del clero vinculado al Movimiento de los Focolares en el Centro Mariápolis de Las Matas, dejando siempre un testimonio de comunión y fraternidad sacerdotal.

### **DE SU ESCRITO “VENERACIÓN POR LOS MAYORES” EN LA REVISTA CIUDAD NUEVA:**

“La caridad es labor de cada día, pero es más necesario ejercitarla con los débiles, los que están solos, los ancianos... La labor de un sacerdote jubilado... Antes de jubilarme, ya hace dos años, dedicaba unas horas semanales a visitar a los ancianos y a los enfermos de la parroquia. Hablaba con la familia, les leía la palabra de Dios y les llevaba la Eucaristía. Normalmente eran unas diez o doce visitas. Tenía predilección por ellos, debido a su situación de debilidad y a veces de soledad; me sentía llamado a dar compañía, escucha, tiempo y comprensión cristiana. Ellos me daban a mí de lo que abundaban: serenidad adulta, simplicidad de vida, síntesis de pensamiento, bienaventuranza... Ahora algunos de ellos, que han partido para el cielo, me darán también su gratitud, hecha mediación y oración desde la eternidad.

Siempre me ha hecho bien creer en la «comunión de los santos» que confesamos en el Credo. La Palabra de Dios nos dice que en Jesucristo «estamos unidos a los justos que han llegado a su destino». Ellos nos dan una verdadera comprensión de la vida cristiana, que se prolonga por toda la eternidad.

Hoy mi situación ha cambiado y tengo más tiempo disponible. Ya no estoy circunscrito al quehacer pastoral de una parroquia, pero la veneración que he tenido por los mayores continúa a través de la relación epistolar que mantengo mensualmente con cada uno. Les escribo una carta en la que les comunico mis sentimientos de fe, mis

# DEJARSE ENVIAR A SERVIR



experiencias de vida, y les manifiesto mi afecto, pero sobre todo aprovecho para mandarles un pensamiento espiritual junto con la Palabra de vida, que alimenta su fe, y los invito a vivirla. Y, si es posible, voy a visitarlos cuando voy a Madrid.

Pero quiero hacer algo más por los mayores. Conozco a varios sacerdotes ancianos a los que me une la espiritualidad que hemos vivido juntos durante años. Viven en distintas ciudades, e ir a visitarlos es una tarea prioritaria para mí, que tengo tiempo. Ahora puedo desplazarme para ir a verlos. Mantengo con ellos mucho contacto por carta o por teléfono, pero pasar unos días con ellos es otra cosa.

(...) La caridad es labor de cada día, es el alma de toda vida cristiana, y Jesús nos la ha dejado como su mandamiento. Pero es más necesario ejercitarla con los débiles, los que están solos, los ancianos, que precisan del calor de unas manos y de una palabra afectuosa. (...).

Estos valores de la amistad, la unidad y la obligada correspondencia brillan cuanto el tesoro de la palabra de Jesús: «Estuve enfermo y me visitaste», y emanan perfume de eternidad”.

## PARA LA REFLEXIÓN PERSONAL:

1. Te invitamos a rezar por la gente a la que estas enviado hoy: las personas que te resultan fácil y a aquellos que cuestan. ¿Qué has hecho para acercarlos al Señor? ¿Qué podrías intentar a hacer? ¿Cómo lo podrías hacer para que el trabajo no sea individualista sino en comunión?

2. Dice san Juan Pablo II que “no se pueden repetir las palabras de la consagración sin sentirse implicados en este movimiento espiritual. En cierto sentido, el sacerdote debe aprender a decir también de sí mismo, con verdad y generosidad, «tomad y comed». (Carta a los sacerdotes Jueves Santo 2005). ¿Sé hacerme don, poniéndome humildemente a disposición de la comunidad y al servicio de los necesitados? ¿Deseo y busco aprender de Jesús a decir con generosidad y valentía: “Tomad y comed”? ¿Qué unidad hay entre el culto que celebro y la entrega real de mi vida?

3. ¿Qué presencia real en mi vida ordinaria tienen los más pobres, los excluidos, los sufrientes, los alejados...? ¿Son ocasión de oración, ocupación,

# DEJARSE ENVIAR A SERVIR



servicio...? ¿Sé reconocer el amor preferencial que Dios les tiene? ¿Trato de mirarlos y atenderlos sin olvidar que Jesús me espera en ellos? ¿Pueden encontrar en mí la acogida y reconocimiento que les da el mismo Cristo?

4. En el ejercicio del ministerio: ¿soy capaz de generar un clima fraterno en los ambientes en los que vivo? ¿cómo ayudo a quienes más tienen para que comprendan que sus riquezas y dones son, también, para el servicio de quienes carecen de ellos?

## **PROPUESTAS PARA CONVIVIAM: ASAMBLEA PRESBITERAL**

**Agradecemos que se envíen al correo electrónico  
convivium@archidiocesis.madrid  
antes del 15 de diciembre**

# DEJARSE ENVIAR EN ESTOS TIEMPOS



**“LES INVITO A INVOCAR CON FRECUENCIA AL ESPÍRITU SANTO,  
PARA QUE FORME EN USTEDES UN CORAZÓN DÓCIL,  
CAPAZ DE CAPTAR LA PRESENCIA DE DIOS”.**  
**(LEÓN XIV)**

ENVÍA SOBRE NOSOTROS, SEÑOR,  
EL ESPÍRITU SANTO, PARA QUE,  
FORTALECIDOS CON TU GRACIA DE LOS SIETE DONES,  
DESEMPEÑEMOS CON FIDELIDAD EL MINISTERIO.

**(DEL RITUAL DE ORDENACIÓN)**

## **DEL EVANGELIO DE SAN LUCAS (Lc 9, 1-6)**

*“En aquel tiempo, habiendo convocado Jesús a los Doce, les dio poder y autoridad sobre toda clase de demonios y para curar enfermedades. Luego los envió a proclamar el reino de Dios y a curar a los enfermos, diciéndoles: «No llevéis nada para el camino: ni bastón ni alforja, ni pan ni dinero; tampoco tengáis dos túnicas cada uno. Quedaos en la casa donde entréis, hasta que os vayáis de aquel sitio. Y si algunos no os reciben, al salir de aquel pueblo sacudíos el polvo de vuestros pies, como testimonio contra ellos». Se pusieron en camino y fueron de aldea en aldea, anunciando la Buena Noticia y curando en todas partes”.*



# DEJARSE ENVIAR EN ESTOS TIEMPOS



## LEÓN XIV, MISA PRO ECCLESIA CON EL COLEGIO CARDENALICIO, 9 DE MAYO DE 2025

“Hoy también son muchos los contextos en los que la fe cristiana se retiene un absurdo, algo para personas débiles y poco inteligentes, contextos en los que se prefieren otras seguridades distintas a la que ella propone, como la tecnología, el dinero, el éxito, el poder o el placer.

Hablamos de ambientes en los que no es fácil testimoniar y anunciar el Evangelio y donde se ridiculiza a quien cree, se le obstaculiza y desprecia, o, a lo sumo, se le soporta y compadece. Y, sin embargo, precisamente por esto, son lugares en los que la misión es más urgente, porque la falta de fe lleva a menudo consigo dramas como la pérdida del sentido de la vida, el olvido de la misericordia, la violación de la dignidad de la persona en sus formas más dramáticas, la crisis de la familia y tantas heridas más que acarrear no poco sufrimiento a nuestra sociedad.

No faltan tampoco los contextos en los que Jesús, aunque apreciado como hombre, es reducido solamente a una especie de líder carismático o a un superhombre, y esto no sólo entre los no creyentes, sino incluso entre muchos bautizados, que de ese modo terminan viviendo, en este ámbito, un ateísmo de hecho.

Este es el mundo que nos ha sido confiado, y en el que, como enseñó muchas veces el Papa Francisco, estamos llamados a dar testimonio de la fe gozosa en Jesús Salvador. Por esto, también para nosotros, es esencial repetir: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo» (Mt 16,16).

Es fundamental hacerlo antes de nada en nuestra relación personal con Él, en el compromiso con un camino de conversión cotidiano. Pero también, como Iglesia, viviendo juntos nuestra pertenencia al Señor y llevando a todos la Buena Noticia (cf. Concilio Vaticano II, Const. dogmática, Lumen gentium, 1)”.

## LEÓN XIV, MISA POR EL INICIO DEL MINISTERIO PETRINO DEL OBISPO DE ROMA, 18 DE MAYO DE 2025

“Hermanos y hermanas, quisiera que este fuera nuestro primer gran deseo: una Iglesia unida, signo de unidad y comunión, que se convierta en fermento para un mundo reconciliado.

En nuestro tiempo, vemos aún demasiada discordia, demasiadas heridas causadas por el odio, la violencia, los prejuicios, el miedo a lo diferente, por un paradigma económico que explota los recursos de la tierra y margina a los más pobres. Y nosotros queremos ser, dentro de esta masa, una pequeña levadura de unidad, de comunión y de fraternidad.

# DEJARSE ENVIAR EN ESTOS TIEMPOS



Nosotros queremos decirle al mundo, con humildad y alegría: ¡miren a Cristo! ¡Acérquense a Él! ¡Acojan su Palabra que ilumina y consuela! Escuchen su propuesta de amor para formar su única familia: en el único Cristo nosotros somos uno. Y esta es la vía que hemos de recorrer juntos, unidos entre nosotros, pero también con las Iglesias cristianas hermanas, con quienes transitan otros caminos religiosos, con aquellos que cultivan la inquietud de la búsqueda de Dios, con todas las mujeres y los hombres de buena voluntad, para construir un mundo nuevo donde reine la paz.

Este es el espíritu misionero que debe animarnos, sin encerrarnos en nuestro pequeño grupo ni sentirnos superiores al mundo; estamos llamados a ofrecer el amor de Dios a todos, para que se realice esa unidad que no anula las diferencias, sino que valora la historia personal de cada uno y la cultura social y religiosa de cada pueblo.

Hermanos, hermanas, ¡esta es la hora del amor! La caridad de Dios, que nos hace hermanos entre nosotros, es el corazón del Evangelio. Con mi predecesor León XIII, hoy podemos preguntarnos: si esta caridad prevaleciera en el mundo, «¿no parece que acabaría por extinguirse bien pronto toda lucha allí donde ella entrara en vigor en la sociedad civil?» (Carta enc. Rerum novarum, 20)”.

## **CARTA DE CUARESMA DEL CARDENAL JOSÉ COBO, ARZOBISPO DE MADRID, PARA PREPARAR EL CAMINO HACIA LA PASCUA, 16 FEBRERO 2025**

“No tengamos miedo a soñar. Jesús nos pone en el disparadero de un mundo que todavía no se ve pero que, ciertamente vendrá y «Dios será todo en todos» (1 Cor 15,28). La Esperanza es una semilla que, junto con la Fe y la Caridad, crece y alumbra un nuevo futuro de justicia y bienaventuranza. Los profetas de calamidades pierden toda razón ante la resurrección del Crucificado. Los hombres y las mujeres capaces de soñar han regalado a la humanidad horizontes inéditos y nos han humanizado. A través de «pequeñas Esperanzas» nos han enseñado a descubrir cómo la Esperanza se abre paso inexorablemente. Sabemos bien que la sociedad actual no es nuestro ideal. Somos ciudadanos de la tierra pero con salvoconducto para el cielo pertenecemos a una sociedad nueva: hacia ella nos encaminamos. Nuestro peregrinar en Esperanza la anticipa de algún modo (cf. Spe salvi, 4)”.

## **CARDENAL JOSÉ COBO, MISA DE JESUCRISTO, SUMO Y ETERNO SACERDOTE, 12 DE JUNIO DE 2025**

“Pidamos la gracia de caminar unidos en estos tiempos nuevos que exigen cambios de mirada y nuevas formas de estar en las comunidades, siendo menos sacerdotes, pero respondiendo juntos a la única misión de Cristo”.

# DEJARSE ENVIAR EN ESTOS TIEMPOS



## **LEÓN XIV, DISCURSO EN ENCUENTRO CON LOS REPRESENTANTES DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN ACUDIDOS A ROMA PARA EL CÓNCLAVE, 12 DE MAYO DE 2025**

“Vivimos tiempos difíciles de atravesar y describir, que representan un desafío para todos nosotros, de los que no debemos escapar. Por el contrario, nos piden a cada uno que, en nuestras distintas responsabilidades y servicios, no cedamos nunca a la mediocridad. La Iglesia debe aceptar el desafío del tiempo. Como nos recuerda san Agustín, que decía: «Vivamos bien, y serán buenos los tiempos. Los tiempos somos nosotros»(Sermón 80,8)”.

## **CONCILIO VATICANO II, PRESBYTERORUM ORDINIS, 22**

“Este sacrosanto Sínodo contempla los gozos de la vida sacerdotal, pero tampoco puede pasar por alto las dificultades que experimentan los presbíteros en las actuales circunstancias de vida. Sabe también hasta qué punto está cambiando la situación económica y social e incluso las costumbres de los hombres y hasta qué punto está variando en su apreciación la jerarquía de valores. Por eso los ministros de la Iglesia, e incluso algunas veces los fieles, se sienten en este mundo como ajenos a él, preguntándose angustiados con qué medios y palabras adecuados podrán entrar en comunicación con él. En efecto, los nuevos obstáculos que se oponen a la fe, la aparente esterilidad del trabajo realizado y la amarga soledad que experimentan, pueden ponerlos en peligro de perder los ánimos”

## **EVANGELII GAUDIUM, 2**

“El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien. Los creyentes también corren ese riesgo, cierto y permanente. Muchos caen en él y se convierten en seres resentidos, quejosos, sin vida. Ésa no es la opción de una vida digna y plena, ése no es el deseo de Dios para nosotros, ésa no es la vida en el Espíritu que brota del corazón de Cristo Resucitado”.

## TESTIGOS ENTRE NOSOTROS



### **PABLO DOMÍNGUEZ Y EL ANUNCIO ALEGRE DEL EVANGELIO**

Pablo Domínguez Prieto (1966-2009) es recordado en la diócesis no solo por su actividad académica y formativa, sino sobre todo por su alegría y su entrega cercana en el ministerio, que tocaba el corazón de muchos de sus alumnos. Fue ordenado sacerdote el 2 de mayo de 1991. Doctor en Filosofía y en Teología, fue catedrático de Filosofía sistemática de nuestra Facultad de Teología, y en 2003 fue nombrado decano de la Facultad. En el año 2009 falleció en un accidente en el Moncayo, practicando una de sus pasiones: el amor por la montaña y la naturaleza, lugar privilegiado de encuentro con Dios.

### **DE SUS EJERCICIOS ESPIRITUALES RECOGIDOS EN EL LIBRO “HASTA LA CUMBRE”**

«Id al mundo entero y proclamad el Evangelio»: no es una sugerencia, no es una recomendación. Es un mandato, ¡gozoso! Nos pide el Señor a cada uno de nosotros que continuemos su misma misión: extender por el mundo entero la Buena Nueva, hacer presente a Cristo.

Pero me pregunto, ¿no estoy yo encerrado en mí mismo tantas veces? ¿Me preocupa sólo lo mío, mis cosas, sin abrir el corazón ni la mente a todas las necesidades de la evangelización que tiene la Iglesia? En san Pablo encontramos el deber de hacernos uno a todos; que debemos reír con los que ríen y llorar con los que lloran. Es decir: hacer propias las inquietudes de todos los hombres. Esto es salir de uno mismo.

El papa Benedicto XVI, en la encíclica *Deus Caritas est*, cuando habla del amor, dice que el amor pide «éxtasis», es decir, «salida de sí», «salida del lugar». El gran problema es que el amor se encierre en uno mismo; que uno se ame a sí mismo, o a lo propio; a mi terruño, a mis cuatro paredes. El Amor de Dios, el Amor intratrinitario, se ha desbordado. Y, así, decimos que la Santísima Trinidad «ha salido de Sí». También nosotros debemos

# DEJARSE ENVIAR EN ESTOS TIEMPOS



salir de nosotros mismos, vivir en éxtasis.

Y ahora la pregunta es: y yo, ¿cómo puedo ir al mundo entero y proclamar el Evangelio? (...)

Pero el peligro que tenemos todos, siempre, es vivir encerrados, no ver más allá de nuestro propio horizonte. Y, al final, amarse a uno mismo. Hemos de salir, hemos de vivir en éxtasis. Hemos de ir al mundo entero con nuestra oración y nuestra entrega a predicar el Evangelio”.

## PARA LA REFLEXIÓN:

1. Los tiempos cambian. Tenemos experiencia de lo que hemos vivido: la amistad profunda con el Señor, la llamada, los éxitos y fracasos de la misión. Ahora vivimos los tiempos que cambian. Pero recordemos las palabras de san Agustín: «Vivamos bien, y serán buenos los tiempos. Los tiempos somos nosotros». Ahora es momento de soñar:

- ¿Cómo me gustaría que se fortalezca mi relación con Cristo – el fundamento de todo?
- ¿Qué me gustaría cambiar en la misión que Dios me confía a mí y a los hermanos sacerdotes con los que colaboro?
- ¿Cómo podría hacer partícipes a los laicos con los que colaboro de la misión encomendada? ¿Qué aprendo y que puedo aprender de los laicos, deo que me cuestionen?
- ¿Cómo podemos juntos fortalecer los lazos de la comunión en la diócesis de Madrid? ¿Qué puedo proponer yo a la diócesis?
- ¿Qué nuevos caminos el Señor está abriendo?

2. “Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él” (Jn 3, 16-17). Dedico un tiempo de mi oración personal a imaginar la mirada que puede tener Dios sobre nuestro mundo. ¿Y sobre la realidad actual de Madrid? ¿Y sobre mi realidad pastoral?

# DEJARSE ENVIAR EN ESTOS TIEMPOS



3. ¿Cómo lo miro yo sabiéndome enviado por él? ¿Qué sentimientos me brotan: desánimo, tristeza, pesimismo, rechazo miedo... o alegría, esperanza, dinamismo, ardor, “ganas”? Convierto estos sentimientos en oración de súplica confiada.

4. “Me encuentro lejos de la paz, he olvidado la dicha [...] Pero algo traigo a la memoria, algo que me hace esperar. Que el amor del Señor no se ha acabado, no se ha agotado su ternura. Mañana tras mañana se renuevan. ¡Grande es su fidelidad! [...] Bueno es esperar en silencio la salvación del Señor” (Lm 3,17.21-23.26).

- Ante las dificultades actuales para evangelizar pueden darse distintas tentaciones: la vuelta nostálgica al pasado, considerar al mundo actual como enemigo, replegarse en un intimismo que aleje de los demás, convertir poco a poco la fe en una ideología que tengo que extender o defender, buscar en mi comunidad cristiana la posición que ya no tengo en la sociedad, perder el entusiasmo por hacer el bien, buscar compensaciones en el bienestar, las seguridades, el placer superficial...¿Cuáles pueden ser las mías? ¿Cómo voy a tratar de superarlas?

5. “Si dejamos que las dudas y temores sofoquen toda audacia, es posible que, en lugar de ser creativos, simplemente nos quedemos cómodos y no provoquemos avance alguno y, en ese caso, no seremos partícipes de procesos históricos con nuestra cooperación, sino simplemente espectadores de un estancamiento infecundo de la Iglesia” (EG 129)

- ¿Qué desafíos sociales, culturales, eclesiales... me preocupan o interpelan más? ¿Cómo afectan a mi vocación-misión sacerdotal? ¿Qué llamadas me hace el Señor en ellas? Trato de concretar actitudes y comportamientos posibles con los que puedo

“¡Que inmenso campo se nos abre! ¡Que santa y noble empresa!”

(San Eugenio de Mazenod, obispo de Marsella)

**PROPUESTAS PARA CONVIVIUM: ASAMBLEA PRESBITERAL**

**Agradecemos que se envíen al correo electrónico**

**convivium@archidiócesis.madrid**

**antes del 15 de diciembre**